

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Gaceta de hoy.)

BRUSELAS, 3 de Octubre (á las tres y cuarenta y cinco minutos de la mañana: Madrid 4 id., á las tres y treinta y cinco minutos de la mañana).—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Via Cabo.

«Acaba de recibir el siguiente telegrama: «Berlín, 2 de Octubre.—La relación del coronel del Times, Mr. Russell, sobre la conferencia entre el rey Guillermo y el emperador Napoleón, es de pura invención.»

ROMA, 3 de Octubre (á las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana: Madrid 4 id., á las tres y diez minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado: «Resultado definitivo de la votación del plebiscito: 40,785 votos afirmativos, 46 negativos.»

El encargado de Negocios de Francia ha trasladado á este ministerio el siguiente telegrama: «Tours 4 de Octubre (á la una de la mañana).—

Oficial.—Hemos recibido noticia de París. La salida del 30 ha sido brillante y ventajosa para nosotros. La población está animada de verdadero espíritu de concordia y de la mayor resolución. La defensa está asegurada. No es posible ningún desorden. La disciplina y la salud son perfectas; y nuestros ataques, que se renuevan sin cesar, hacen experimentar grandes pérdidas al enemigo.»

(De la Agencia Fabra.)

LISOA, 4 (á las nueve y cuarenta y seis minutos de la mañana).—El marqués de Sa da Bandeira, presidente del Consejo de ministros, ha retirado la dimisión que había presentado.

El Gabinete se completará cuando se reúnan las Cortes, el 17 del actual.

Hoy ha sido convocado el Consejo de Estado. El Diario Popular dice que una persona bien informada le confirma que se trabaja ahora más que nunca para que D. Fernando acepte la corona de España.

EPERNON, 4 (á las diez de la mañana).—Desde hace una hora se oye un vivo fuego de fusilería sobre las alturas de Epernon, hacia Rambouillet.

Cuatro bombas han caído en la villa.

IDEM, 4 (á las doce y treinta y cinco minutos de la tarde).—Continúa con vivacidad el cañoneo contra Epernon. Ignórase todavía el resultado del combate.

La Guardia móvil y la Guardia nacional están emboscados en todas partes, demostrando mucha firmeza.

MALESHERBES, 4.—Cuatrocientos prusianos han ocupado á Laferté saqueando toda la comarca.

RYAN, 4.—Esta noche un tren militar ha descarrilado cerca de Criquetot sobre el ferrocarril de Amiens á Ruan. Han resultado 45 muertos, 15 heridos mortalmente, y 400 heridos de más ó menos gravedad.

Escríben de Berlín á un periódico con fecha 25 de Setiembre:

«Del teatro de la guerra se sabe por los últimos telegramas del gran cuartel general del rey Guillermo, que delante de París ha habido los siguientes victoriosos encuentros para los alemanes contra los franceses. El 17 de este mes rechazó parte de la brigada prusiana núm. 17, á algunos batallones de la línea francesa, del bosque de Brevennes en el Sur de París. El 18, pequeño encuentro cerca de Bietre. El 19 atacaron el quinto cuerpo prusiano y el segundo cuerpo de Baviera la posición fuertemente atrinchada de los franceses delante de los fuertes Vanvres y Montrouge en el Mediodía de París. Las dos divisiones del general Vinoy, y casi todas las tropas de línea, fueron rechazadas, y se retiraron casi en desorden hasta las fortificaciones interiores de París, dejando siete cañones y unos 4,000 prisioneros en manos de los alemanes.»

Al mismo tiempo entraron los prusianos en Versailles é hicieron prisioneros á 2,000 soldados de la guardia móvil. Se ven, una pequeña población cerca de París, pidió guarnición alemana, y fué ocupada por las fuerzas prusianas.

Sobre la posición actual de los ejércitos alemanes y los combates que acabo de citar, traen los diarios de esta capital además interesantes detalles.

El Staatsanzeiger dice, por ejemplo: después de los movimientos preparatorios de los ejércitos alemanes en los últimos días, y en marcha general contra París, se puede asegurar que esta capital queda ya completamente cercada, y que los jefes alemanes han logrado, pues, lo que se habían propuesto. Las vanguardias han podido avanzar sin serios obstáculos de ninguna clase. Solo en el Mediodía de París ensayaron los franceses empezar la defensa con un ataque, es decir, tratando de resistir á los alemanes en campo abierto delante de las fortificaciones exteriores. La posición de los tres fuertes en el Sur de París, y todo el terreno delante de ellos, eran de la mayor importancia para la defensa, porque en la creencia que el primer ataque se verificaría por el Nordeste de París, se había fortificado este lado en los últimos días solo provisionalmente.

Habían puesto los franceses demasiada confianza en el Sena, que también proteje ese lado de París. Conociendo, sin embargo, el general Trochu que ese punto era uno de los más débiles de las fortificaciones de la capital, trató de apoyarle más con las únicas dos divisiones que le quedaban de tropas regulares del cuerpo del general Vinoy. La victoria de los alemanes sobre estas divisiones, y la toma de un reducido con siete piezas de artillería por los regimientos de Prusia y de Baviera, han privado á ese lado de París de ese apoyo indispensable, y han desbaratado el plan de defensa del general Trochu.

La lucha empezó en las alturas de Sceaux con el paso del Sena cerca de Villeneuve-Saint-George por parte del tercer ejército alemán. Estas alturas están ya tan cerca de las fortificaciones exteriores de París, y dominan tan completamente los fuertes de los franceses, los cuales se encuentran casi en las llanuras á sobre colinas muy bajas, que todas las poblaciones, y asimismo parte de la capital, que están detrás de esos fuertes, quedan expuestas al fuego de la artillería alemana que ocupa esas alturas. El reducido tomado es una de esas fortificaciones ligeras que se han construido en los últimos días á toda prisa, y que se halla entre los fuertes de Charenton y de Bietre. Desde él se dirigirá el ataque contra esos fuertes, que pronto tendrán que rendirse al fuego de la artillería alemana. Tanto el fuerte de Charenton como el de Bietre, forman un pentágono casi regular de una extensión longitudinal de unos

300 pasos. El último es algo mayor que el primero. Cada uno tiene dos puertas de salida, y en los dos lados hacia el Sur once casa-matas, cada una con tres crenelaciones (troneras).

En el interior de cada fuerte hay cuatro cuarteles á prueba de bomba, un pabellón para los oficiales, y un lazareto. Los baluartes de cada fuerte tienen 20 pies; las murallas de escarpa 30 pies de altura. Las últimas se elevan también por encima de los techos, provistos de troneras. El grueso de las murallas principales es de 15 pies.

En el Norte de París han abandonado los prusianos sus posiciones en Pierrefitte, lo que hace suponer que quieren defenderse con más energía en las fortificaciones de Saint-Denis. Los jefes alemanes consideran Saint-Denis como casi inexpugnable, y lo mismo saben que las posiciones fortificadas en las alturas al Sur del canal Ourcy solo podrían tomarse con un sitio en toda regla. Así es probable que esas fortificaciones no sean siquiera atacadas. El fuerte de Vincennes ha sido abandonado por los franceses; pero se cree que todo él está minado. Esta suposición parece tanto más cierta, cuanto que dicho fuerte mal fortificado puede ofrecer muy poca resistencia á los sitiadores. El terreno sube en cuesta y se podría dominar el fuerte con la artillería á muy corta distancia.

No se confirma, como lo anunció La National Zeitung hace algún tiempo, que el general Vogel von Falkenstein haya recibido el mando de un cuerpo de ejército en territorio francés. Dicho general continúa, como siempre, en su puesto de gobernador militar de la provincia de Hannover, y ha publicado desde su cuartel general el 18 de Setiembre la siguiente orden:

«Mando y ordeno que también durante la ausencia actual de la escuadra francesa queden en fuerza las mismas disposiciones para la defensa y seguridad de las embocaduras del Elba, del Weser y del Jade, vigentes hasta el día. Para mayor facilidad del tráfico marítimo, quiero permitir que los buques que quieran acercarse á su riesgo á los puertos alemanes hasta las embocaduras de los mencionados ríos, puedan ser acompañados por pilotos, pero escoltados por tropas prusianas. Esto se concede también á los buques de las naciones neutrales.»

Por una orden del general prusiano von Manteuffel, en la actualidad delante de Metz, han renunciado los generales del primer cuerpo de ejército á aceptar las 48 condecoraciones de la Cruz de Hierro que el rey de Prusia les había destinado. El general von Manteuffel declara que esta renuncia está fundada en que le es imposible encontrar 48 oficiales que se hayan distinguido más que todos los otros de su cuerpo de ejército, y que se habían hecho igualmente acreedores á esta alta distinción; que él llevaría la condecoración, con la que personalmente había sido agraciado en nombre de toda la oficialidad de su cuerpo.

El levantamiento de los campesinos en Francia parece que va tomando serias proporciones. Dice una carta que los franc-tiradores se multiplican de día en día, sobre todo en los alrededores de Metz y Thionville. Principalmente tiene que sufrir mucho el cuerpo prusiano que rodea esta última fortaleza, no solo de las bandas de los voluntarios franceses, sino de la misma guarnición, que en cada veinte y cuatro horas hace dos ó tres energías salidas. Las tropas alemanas apenas pueden descansar. Las patrullas de la caballería prusiana tienen que recorrer el campamento y la fortaleza día y noche para evitar un ataque imprevisto. Entre los franc-tiradores hay hasta mujeres armadas de todas edades.

Con referencia á una carta de Vitry, dice la Patrie que el día 27 hicieron fuego los tiradores franceses á una carretela que pasaba por el camino con una escolta de caballería prusiana.

Dos personas que iban en el fondo murieron en el acto, y una que iba al vidrio quedó gravemente herida.

Los prusianos transportaron los cadáveres á Reims, donde se les han hecho magníficos funerales, enviándolos después á Berlín.

Se ignoran los nombres de los muertos, pues la autoridad prusiana ha dictado severas medidas para que permanezcan secretos; pero es indudable que eran dos personajes de calidad.

Acaso á este suceso se refiera la noticia de los tres atitudes de plomo que ayer anunció un despacho telegráfico de Neufchâteau habían pasado por Toul.

La situación de los sitiadores de Metz no es envidiable. Aunque todos los pueblos alrededor de Metz están ocupados por los alemanes, tiene que acampar la mayor parte de las tropas al aire libre. El frío se hace sentir mucho, sobre todo por las noches. Con las lluvias continuas de los últimos días se ha convertido todo el suelo en un verdadero lodazal. También escasean la paja y los víveres. Se han enviado de Alemania trenes enteros de víveres á Metz, pero estos llegan allá completamente echados á perder por la humedad y el largo trayecto.

Strasbourg se rindió por falta de municiones, y su guarnición, según dice un despacho del general Cambriels, no se componía más que de 8 á 10,000 hombres. La ciudadela ha quedado arrasada y los baluartes también; la biblioteca, el teatro y la estación, quemados, y la catedral en mal estado.

Al ver al general Ulrich, el general alemán Werdner se arrojó en sus brazos y le estrechó con efusión.

La Gaceta de Berlín asegura que el príncipe de Metternich deja la vida pública.

Dice un periódico que desde 1815, y concluida la guerra en Waterloo, Inglaterra ha gastado con los

intereses de su deuda, el mantenimiento de tropas de mar y tierra y sus accesorios, la enorme suma de 5380,000,000 de reales próximamente, ó sean por minuto 10,000 rs.

El telegrama con que el duque de Aumale ha contestado á los que le ofrecían votarle para la asamblea constituyente dice así:

«Siempre dispuesto á servir á la patria acepto la candidatura. Ved aquí mi programa:

«Adhesión actual al Gobierno que se bate y negocia.

Adhesión futura al Gobierno libremente elegido por la asamblea constituyente.

Una paz honrosa, libertad, orden y probidad.»

Dice un periódico inglés:

«La cuestión de arbitraje ó mediación de la Inglaterra va ya siendo objeto de las especulaciones de todo el país, y los presidentes y muchos miembros de las sociedades de comercio se han reunido en Londres y nombrado una comisión que vea al presidente del Consejo de ministros con este objeto. En muchos condados y poblaciones manufactureras es probable que continúen estas instancias.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«La escuadra francesa, compuesta de 130 buques blindados, todos de primera clase, pasó el 28 por delante de Duivres (Inglaterra), á las cinco y treinta de la tarde, con rumbo al Este.

Desde que empezó la guerra se ha aumentado la población flotante de Bruselas en 35,000 extranjeros, estando llenos los hoteles y cuartos amueblados.

Los prusianos, valiéndose de los campesinos franceses, reparan la fortaleza de Laon, que se destruyó en parte, como todos saben, con el incendio de la pólvora.

La espada rendida por el emperador Napoleón, quedará, según dicen, en el museo de Berlín, como trofeo, que mostrar á las edades futuras.

En represalias de la publicación de papeles secretos del emperador que se está haciendo en París los bonapartistas amenazan con publicaciones que comprometan la democracia y á los partidos hoy en el poder.

Los periódicos de Burdeos publican cartas de París del 26, 27 y 28. El 26 se reunió con gran cercanía de los globos, y se hacía escuchar la voz que de todas partes acudían furiosas á socorrer á París: pueden ser grandes las consecuencias cuando se vea que esto no es cierto.»

Dice un periódico inglés:

«Los detalles llegados sobre las matanzas horribles de Tien-Tsing, confirman la necesidad de obrar muy energicamente de parte de los europeos contra unos asesinos consentidos, ya que no mandados por las autoridades chinas.»

La prensa de Viena confirma lo dicho por el The Autographie Cosmopolita de que M. Thiers no llevaba misión oficial, y añade que se ha presentado al cande de Beust como un personaje, cuya importancia política, reconocida por todas las naciones, le permite oficialmente y en bien de su país, ver si puede poner de acuerdo á las naciones, teniendo para ello encargo del Gobierno provisional.

La Esperanza publica una carta de Roma en que se lee lo siguiente:

«Hay una inundación de periódicos revolucionarios: cada hora se ve aparecer alguno nuevo.

«Há ahí los nombres de los siete que se publican desde hace cuarenta y ocho horas.

«El Triunfo, el Militamiento, la Gaceta de Roma, la Gaceta del Povo, el Tribuno, el Campidoglio, el Colosseo. Yo estoy en la convicción de que se continuará esta lista, porque dudo muchísimo que no se publiquen más.

«Las centenas de los mírtires han debido estrechamente sintiéndose pisadas por los pies de los revolucionarios, que no han vacilado en elegir el Coliseo para celebrar sus reuniones anti-pontificias.

«Diez mil personas se encontraban reunidas para elegir una comisión municipal que ejerciera provisionalmente sus funciones; pero el general Cadorna no ha juzgado conveniente dar su aprobación á todos los nombres designados por aclamación popular, y esta mañana, por un edicto de este general, se hace saber á los romanos los nombres que él juzga de necesarios para que se coloquen al frente de la administración de la ciudad. Greco excusado decir que todos son conocidos por sus ideas contrarias al Papado. Pero lo que hay que ver es que la municipalidad que está funcionando desde hace tres días, sin que se sepa quienes les ha concedido esta autoridad, no quiere ceder su puesto, protestando contra una usurpación de poderes por parte del general Cadorna.

«Un edicto del general Mazi ha llegado á tiempo para cortar las demostraciones que, á fuerza de prolongarse, amenazaban convertirse en una verdadera anarquía. Por lo demás, es necesario confesar que el golpe estaba bien preparado, y que le habrá costado algunos cuartos al Gobierno italiano. Era necesario crear entusiasmo entre los romanos, y se ha conseguido esto á fuerza de oro. Se ha creído que había bastante con tres días, y que ya era tiempo de ahorar. En efecto: ayer se han hecho manifestaciones dándose los gritos de viva Garibaldi! Viva la República! Muera Dios! ¡Abajo la Iglesia! ¡Abajo Pío IX! Se me ha asegurado que hay cerca de seis mil mazzinianos en Roma.

«La noche pasada han asesinado á un Cura, y se ha intentado saquear un establecimiento religioso, y pegar fuego al palacio Borghese y al del príncipe Lancelotti.

«Los ladrones, que en los días 20 y 21 habían creído que podían apoderarse de los fusiles, de los sables y de los caballos pertenecientes al ejército pontificio, se han visto obligados á devolverlos en el término de veinticuatro horas. Hoy parece que se ha restablecido el orden, y cada cual ha empezado á evacuar sus negocios; pero, ¿durará mucho? Porque parece que el elemento revolucionario se prepara para una nueva y encarnizada lucha contra la dinastía de Saboya.

«Vengo de la Basílica de San Pedro, en donde he encontrado un gran número de oficiales y soldados del ejército italiano visitando este magnífico templo. Me ha entristecido, cuando he entrado en la plaza de San Pedro, el no ver la Guardia de honor; los pórti-

cos están guardados por algunos bersaglieri, y son dos de estos soldados los que dan la guardia al Vaticano.

«La puerta principal que conduce á la escalera regia está medio cerrada, y detras de ella se ven algunos suizos que hacen guardia, y en vez de alabardas llevan un fusil; también se ven allí gendarmes pontificios, de la Guardia palatina y voluntarios de la reserva. Todos los alrededores del Vaticano, tan concurridos hace pocos días, hoy se encuentran desiertos.

«He podido adquirir noticias del Papa, el cual está bueno, y muestra entre sus angustias una serenidad admirable. Según se dice, ha hecho llegar á manos del general Cadorna una enérgica protesta.

«Si Sanidad tiene á su alrededor muchos y fieles servidores que no le abandonarán entre las desdichas que lo asedian, si es que el lo realizara, y que aguardan un 10 de Agosto, si la voluntad de Dios es de probar hasta donde llega la bondad de nuestro venerable Pontífice.

«La revolución, que ve zuevos por todas partes, ha puesto precio á las cabezas de los que se encuentran.

«Se han practicado grandes registros en diferentes establecimientos religiosos y en casa de particulares, conocidos por las relaciones que les unian con dichos zuevos.

«Los revolucionarios italianos, no contentos con haber insultado á Francia y haberse aprovechado de sus desgracias, para apoderarse de los Estados Pontificios, quieren coger también á Saboya y Niza, y hablan de una próxima salida de un ejército italiano para llevar á cabo esta protesta expedición.»

El Monitor prusiano, periódico oficial, publica el siguiente artículo acerca de las conferencias y negociaciones entre Favre y Bismark:

«El 19 y 20 de este mes han tenido lugar entre el conde de Bismark, el ministro de Negocios extranjeros del Gobierno de París, M. Jules Favre, varias conferencias para tratar de las condiciones con que sería posible un armisticio mientras que se convocaba y reunía en Francia una Asamblea Constituyente. Las condiciones expuestas por el conde de Bismark estuvieron reducidas á la rendición de las plazas de Strasbourg, Toul y Verdun, con el fin de asegurar durante el armisticio las provisiones del ejército prusiano. Estas moderadas condiciones han sido rechazadas el 23 de este mismo mes por el Gobierno de París. La exigencia de la rendición del fuerte del Monte Valerien no ha sido impuesta por parte nuestra en estas conferencias.

M. Jules Favre volvió el 21 á París, y el 23 sus colegas de Gobierno rechazaban las condiciones del conde de Bismark, y el 24 la fracción del Gobierno republicano que se ha retirado á Tours decía en un manifiesto dirigido á la Francia:

«La Prusia, para consentir en un armisticio, ha osado pedir la rendición de Strasbourg, de Toul y del Monte-Valerien...»

Se ve que el Gobierno republicano, que había prometido al establecerse decir la verdad y nada más que la verdad, ha faltado gravemente á su programa, desnaturalizando á sabiendas las condiciones alemanas, y agravándolas con una última exigencia que no ha sido impuesta por el conde de Bismark, esto es, la rendición del fuerte principal de París.

Los periódicos de Londres el Times, el Standard, el Morning-Post y el Daily-News del 26 de Setiembre están contextos en afirmar que las condiciones hechas á M. Jules Favre son, en las actuales circunstancias, convenientes y moderadas. La opinión pública europea no los juzgará seguramente de otro modo, y así lo esperamos cuando la verdad sea conocida. En realidad, lo que el conde general exigía para acordar el armisticio era la rendición de tres plazas, de las cuales una, Toul, capitulaba el mismo día que el Gobierno de París rechazaba el armisticio; otra, Strasbourg, está en más deplorable estado para continuar su defensa, y la tercera, en fin, Verdun, no puede sostener ocho días de un sitio formal, y no tiene, por otra parte, importancia alguna real para la defensa del territorio.

Imposible nos es suponer que los jefes de la república parisiense, cualquiera que sea la exaltación de su patriotismo individual y la confianza que les inspire un levantamiento de la nación, hayan encontrado «excesivas» é inaceptables las condiciones presentadas á M. Favre en el cuartel general alemán: sin duda lo que habrá sucedido es que no habrán podido hacer que las acepten los ultra-revolucionarios que están detrás de ellos. A medida que nuestras condiciones parecen más moderadas, resalta más la impotencia radical del soi-disant, Gobierno que se ve obligado á rechazarlas.

La revolución armada vigila á sus jefes, y no se han levantado las barricadas de París para protegerle solo contra los extranjeros.

Desde el momento en que la república fué proclamada en Francia, era fácil prever que la cuestión de la paz era un problema irresoluble, porque la lucha de los partidos había de ser como un botá fuego patriótico.

Los hombres del 4 de Setiembre, moderados relativamente, debe creerse se ven empujados á cometer las últimas violencias del terrorismo militar. En la guerra como en la paz, la revolución obra siempre del mismo modo: destruye y destruye por destruir. Todo en torno de París han sido actos de insensatas ruinas que atestiguan los instintos de esa raza destructora. Los demolidores patriotas van todavía á las órdenes de su general Rochefort á demurrar y á minar las casas de París. ¿Para qué?

Con quemar y arrasar las cercanías de la gran ciudad no han logrado detener un solo momento la marcha de los ejércitos alemanes: mutilando á París no prolongarán tampoco la defensa una hora más. Finalmente, ese pretendido heroísmo democrático dejará tras de sí un rastro de desastres tan irreparables como inútiles.

Las potencias alemanas, provocadas y atacadas por Francia, han mantenido en la presente guerra el carácter que debían tener entre pueblos civilizados. No son responsables de ese cúmulo de ruinas y desgracias que el pueblo francés se viene causando al desnaturalizar por su parte una lucha lealmente sostenida contra él, prolongándola por medios tan crueles como ineficaces.

Alemania victoriosa ha propuesto sus condiciones de paz, condiciones que no están dictadas por el espíritu de conquista, y mucho menos por un sentimiento de venganza hacia el vencido, y si únicamente por la necesidad de dar al país alemán una frontera defensiva del lado de Francia, lo suficientemente fuerte para en el sucesivo hacer más difíciles las agresiones de nuestros peligrosos vecinos.

He aquí lo que pide y quiere Alemania.

Pretende, como lo hacen las proclamas republicanas, que la pérdida de dos plazas fuertes y de 1,200,000 almas próximamente sería para la Francia una deshonra: sostener que las potencias alemanas, al mantener tales condiciones, quieren arrastrar al pueblo francés á la desesperación y reducirlo á la nulidad, eso es sustituir la razón y la verdad con frases propias tan sólo de energúmenos.

La Francia cayó de su encumbramiento en el primer imperio; ha vuelto á elevarse á aquella altura y ha debido hacer algo más que el sacrificio de la rectificación de fronteras que hoy se le impone, viéndose nuevamente en todo el brillo de su prosperidad y poder.

Si los republicanos, que desde hace un mes tienen las riendas del poder, rechazan furiosos las condiciones alemanas y exasperan el patriotismo de sus conciudadanos contra toda idea de cesión territorial, la paz á tal precio lograda no será, como ellos creen, el fin de la Francia, sino el fin de la revolución.

El Staatsanzeiger, Monitor prusiano, recapitula en estos términos los trofeos obtenidos hasta ahora en la guerra por los alemanes:

«Los combates de reconocimiento y de vanguardia que preludiaron la guerra no causaron naturalmente por una y otra parte sino pérdidas poco considerables. Así sucedió en Gersweiler, Ludweiler, Stutzelbrunn, y en los encuentros junto á Sarrebruck y Niederbronn.

La refriega del 2 de Agosto, en que los prusianos se habían retirado provisionalmente de la ciudad de Sarrebruck, costó á los franceses 6 oficiales y 67 soldados.

La jornada de Wissemburgo nos entregó 30 oficiales y 1,000 soldados prisioneros, y además 4 ametralladoras, 15 cañones de á 4, 7 piezas de á 8, 31 furgones de municiones, 13 carros y 44 camiones de cartuchos para la infantería.

En la batalla de Wertz perdieron los franceses 6,000 prisioneros, entre ellos 100 oficiales, dos águilas, 6 ametralladoras, 35 cañones, 42 furgones, 200 caballos, los bagajes y tiendas para dos divisiones, y dos convoyes de ferro-carril cargados de víveres.

En el mismo día perdieron en Spickeren, y por consecuencia de esta batalla en los dos combates siguientes junto á Reichshofen y Sarreguemines, 2,500 prisioneros, cuatro cañones, 40 pontones, varios almancen, 10,000 mantas de lana, 40,000 quintales de arroz, café, azúcar, rom, vino, galleta, y además provisiones de zapatos, képis, polainas; las provisiones de tabaco por sí solas valían un millón.

Las plazas fuertes que se rindieron á nuestras tropas en la primera quincena de Agosto nos han valido: en Haguenau, nueve oficiales y 103 hombres, 80 caballos y gran cantidad de armas; en Lichtenberg, tres oficiales, 280 soldados, siete cañones, 200 fusiles, 30,000 cartuchos, etc.; en Lutzelstein, armas y municiones; en Marsal, 60 piezas de artillería.

Las tres jornadas de la batalla de Metz no han tenido, en proporción de los grandes sacrificios que nos han costado, resultados materiales tan importantes como los combates de la quincena precedente, porque el enemigo ha estado siempre en posición de proteger su material bajo la poderosa plaza fuerte; con todo, la jornada de Thionville costó á los franceses 36 oficiales y 2,000 prisioneros; la de Gravelette 54 oficiales y 3,000 soldados; el total de sus pérdidas en esas tres batallas puede valorarse en 25,000 hombres.

En nuestra marcha avanzada tomamos la plaza fuerte de Vetry, con 17 oficiales, 850 soldados y 16 cañones.

Los combates y batallas junto á Novart-Beaumont y Sedan, tuvieron por resultado, antes de la capitulación de Sedan, cerca de 30,000 prisioneros, igualmente que su gran número de águilas y cañones. En Beaumont perdió el enemigo 7,000 prisioneros, 2 águilas, 11 ametralladoras, 23 cañones y su campamento. Antes de la capitulación, la batalla de Sedan nos había entregado 25 cañones, dos águilas y 25,000 prisioneros.

La capitulación de Sedan nos ha valido un mariscal, 39 generales, 230 oficiales de estado mayor, 2,095 oficiales de todas graduaciones, 81,450 soldados, además de 14,000 heridos. Hemos encontrado allí las águilas de todos los regimientos, 70 ametralladoras, 330 piezas de campaña, 150 de sitio, 10,000 caballos. El resto del ejército francés, unos 14,500 hombres con 12,000 caballos, cañones y furgones de artillería, se refugió en territorio belga, donde fué desarmado.

La capitulación de Laon nos ha dado trofeos y provisiones, cuya lista no ha publicado aún el cuartel general; se cuentan, no obstante, entre ellos 23 cañones y muchos fusiles.

Resumiendo estos resultados sucesivos, aparece que la pérdida total del enemigo, y en su consecuencia los trofeos de los ejércitos alemanes después de dos meses de campaña, son, sin contar los muertos y los heridos:

Un mariscal, 39 generales, 3,250 oficiales, 104,750 soldados (y los 14,000 heridos de Sedan), 10,280 caballos, 56 águilas, 102 ametralladoras, 690 piezas de artillería de campaña y de sitio, 100 furgones y carros.

Varias columnas de pontones, almacenes, wagones de ferro-carril y una cantidad incalculable de provisiones, de armas, municiones, objetos de armamento y de equipo, forrajes y víveres.

Dice una carta de Marsella del 4.º de Octubre:

«La legión garibaldina está á punto de quedar deshecha. Cansadas están las autoridades revolucionarias de verlos pasar por las calles con sus camisas rojas, cantando y no queriendo por uno ú otro pretexto desde hace 17 días partir para el ejército de Lyon. No habiendo querido Trochu, por otra parte, que se les destinase al ejército francés de tropas regulares, parece que esta noche se les convencerá que vayan á Chambery, y que allí se les reunirá su jefe Garibaldi, pues hace muchos días que los estaban esperando, según ellos. Si con este pretexto se logra hacerlos salir, en llegando allí, de un modo ú otro se les disolverá, pues es todo lo peor de la población italiana que habita este departamento, la mayor parte deserteos del ejército y marina y conatumaces. Yo hasta que los vea partir no lo creo, porque no hay fuerza alguna en las autoridades para mandar nada. La tranquilidad material en general se conserva de milagro. Los tribunales ordinarios suprimidos, porque Cremieux no ha querido destituir á los jueces inamovibles; de modo que esta ciudad se halla sin justicia civil, y en el más completo desorden.»

Dicen de Viena el 26 que en la sesión que celebró en dicho día la segunda Cámara del Reichsrath

ue desechada sólo por 68 votos contra 67 la moción de Mr. Rechbauer para que se aplazase la elección de presidente hasta que vinieran los diputados de Bohemia.

Mr. Mayrhofer censuró la conducta que el Gobierno había seguido en Bohemia y la separación de dos gobernadores por haber apoyado la moción de Mr. Rechbauer como diputados. Su discurso fue acogido con aplausos por la izquierda y las tribunas.

Desechada la moción de Mr. Rechbauer se procedió a la elección de presidente, siendo invitado nominalmente cada diputado a dar su voto.

Ningún partido se abstuvo de votar, y resultaron elegidos por gran mayoría, presidente Mr. Gopen y vice-presidentes Mr. Vidulich y el conde Kuenburg.

M. Pasolini presentó el proyecto de contestación al discurso imperial, y fué aprobado por mayoría de un voto.

Entonces se levantó M. Rechbauer, en nombre, según dijo, de todos los que permanecen fieles a la Constitución, y declaró que aquellos en cuyo nombre hablaba no podían entrar debidamente en el examen de los proyectos que han de someterse al Reichsrath, en tanto que el Gobierno no haya agotado todos los medios para obtener la presencia de los diputados de Bohemia. Por lo tanto, proponía una resolución que pedía se declarase urgente, invitando al Gobierno á que suspendiese el Reichsrath.

La petición de urgencia fué desechada.

Para la sesión inmediata fué señalada para la orden del día la segunda lectura del proyecto de contestación al discurso imperial.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1870.

LA INSTRUCCION PÚBLICA EN ESPAÑA.

Si el estado de la instrucción pública es dato seguro para calcular el estado de la civilización de un pueblo y juzgar acerca de sus progresos, mal concepto deberá formar de la civilización y del progreso españoles quien se tome el trabajo de examinar con algún detenimiento la marcha de la instrucción de algunos años á esta parte, y señaladamente en el período de tiempo que está trascurriendo desde la última gloriosa revolución; pues aunque hay bastantes periódicos que, como *El Universal*, *La Iberia*, etc., se llaman progresistas, ni este título basta á destruir los hechos, ni tampoco su redacción suele ser la más propia para probar que hay progreso en las ciencias y literatura.

Dos cosas debe tenerse en cuenta para conocer el estado de la instrucción pública: el número de escuelas y la solidez de la instrucción y moralidad de la educación, deducidas de las disposiciones legales sobre el particular, ó de hechos que comprueben el cumplimiento más ó menos exacto de la ley.

A juzgar por el número de escuelas, el estado de la instrucción pública es pésimo, y puesto en camino de retroceso, marcha apresuradamente hacia la barbarie y falta de cultura de que la caridad católica nos había sacado en mejores tiempos.

La revolución se inició expulsando de España á toda una congregación de maestros que pasaban por los mejores, aunque sus propios enemigos, y cerrando todos los colegios religiosos de niños y muchos de niñas; acuerdos insensatos de las juntas revolucionarias confirmados después por el Gobierno, y no solamente los religiosos, sino también un sinnúmero de maestros seculares fueron expulsados violentamente de sus escuelas, y algunos de ellos perseguidos de muerte, sin que se tratase de darles sueldo; tampoco el Gobierno quiso poner remedio eficaz á este mal.

A ser posible averiguar el número fijo de escuelas de instrucción primaria cerradas en los últimos años, espantaría esa cifra al espíritu más animoso, haciéndole maldecir de la revolución y avergonzarse si por desgracia y con sinceridad hubiese contribuido á ella.

Porque además de las que se cerraron por efecto de los motines de los primeros días en que el espíritu revolucionario se vengaba á mansalva de supuestas ofensas y antiguos resentimientos, el Gobierno liberal por excelencia ha hecho cerrar muchas otras valiéndose de medios indirectos, pero de seguro resultado.

El primero de dichos medios consistió y consiste en sitiar por hambre á los profesores. Los mismos periódicos ministeriales suelen dar noticias de la miseria en que viven los maestros, y de los que se mueren de hambre, excitando hipócritamente el celo de los ayuntamientos y diputaciones, á los cuales el Gobierno despojó de los recursos con que contaban para cumplir obligación tan sagrada. El mal ha sido también confesado por varios diputados revolucionarios, que han interpelado al ministro de Fomento en diversas ocasiones, y hasta por el mismo ministro que no pudo negar los hechos, y que para salvar en apariencia su responsabilidad, dió numerosas órdenes, cuya imposibilidad de cumplirse le constaba ó debía constarle.

Respecto á la segunda enseñanza y á la de facultades, hubo desde el principio y sigue habiendo otro germen de desorden y desolación. Sabido es que muchos catedráticos colocados en tiempo del moderantismo como eminentemente revolucionarios, no habiéndose ellos recatado de manifestarlo en la cátedra, en libros y en periódicos, antes bien haciendo gala de ello ante el Gobierno que quería fuesen moderados en propagar el error para no herir sin traición a la fe de los españoles y no llamar la atención de los padres de familia ni el celo de los Obispos. Pues bien, esos catedráticos dejaron la cátedra para ir á perorar en los clubs ó á sentarse en altas posiciones oficiales, quedando cerradas las aulas respectivas ó regentadas por sustitutos comunmente tan pobres de ciencia como ricos de impiedad y de ambición. Contra los profesores que resistieron al hambre y á las tentaciones políticas, se inventó después la absurda persecución del juramento, que ha quitado al escalafón del profesorado español muchos

nombres que lo honraban dentro de España y á los ojos de los extranjeros.

Por manera que el resultado de la revolución en la enseñanza oficial ha sido cerrar un gran número de escuelas y entregar la mayor parte de las otras á jóvenes inexpertos, en general recomendados solamente por sus méritos revolucionarios.

Que *La Iberia* y demás periódicos revolucionarios llamen á esto ilustración y progreso poco importa, el sentido común y la historia lo designarán siempre con el nombre que le corresponde de derecho.

Por lo dicho puede conocerse la solidez de los conocimientos que se reciben en las escuelas oficiales. La política por un lado, y el hambre por otro, absorben el tiempo que los profesores debieran consagrar al estudio: la política y los devaneos á que el libertinaje de la legislación invita en cierto modo á los estudiantes, les roban las horas que debieran pasar en el estudio, y les hacen cambiar el club por la universidad. A más de una persona hemos oído prevenir á su familia, que en caso de enfermedad no le presenten en su cabecera á un médico del día, ni le expongan á morir envenenado con las píscimas de un farmacéutico hecho de repente.

Respecto á la moralidad de la educación ¿qué podremos decir? Nuestros lectores que saben perfectamente cuantos quilates alcanza la moralidad revolucionaria, deducirán lo que es lícito esperar de una educación dada las más de las veces por maestros jóvenes y revolucionarios.

Pero callando acerca de las personas, podemos hablar sobre las disposiciones legales por las cuales aquellas han de gobernarse. Cuando el señor ministro de Fomento manifestó en las Cortes su opinión y deseo de que en las escuelas no se enseñase ninguna religión positiva, sin decir cuáles sean en su concepto las religiones negativas que desean enseñarse, un grito de escándalo y de dolor salió de todos los pechos españoles no contaminados por la lepra revolucionaria: hasta los moderados de la situación se disgustaron ó aparentaron disgustarse de la imprudente franqueza del señor Echegaray: el ministro se calló. Mas sus palabras quedaron en el *Diario de Sesiones*, lleváronlas los periódicos al último rincón de España; y los maestros mal avenidos con la obligación de enseñar el catecismo se creyeron dispensados de este sagrado aunque para ellos penoso deber. El catecismo fué reemplazado por la Constitución.

En vano reclamaron los padres, en vano representaron los Obispos, en vano muchas escuelas quedaron vacías: la voz de quince millones de católicos fué desatendida, y el ministro prosiguió calladamente su plan.

Buena prueba de ello es la orden que hoy publica el periódico oficial y en la cual se otorga ampliamente á unos cuantos protestantes lo que se ha negado con inusitado rigor á los católicos. Este odioso privilegio en pró de una insignificante minoría, pone de manifiesto todo el odio de los liberales en general y del Sr. Echegaray en particular, al catolicismo. ¡Desgraciado Sr. Echegaray! ¡Prohibir que á los hijos de los protestantes se les enseñe el catecismo, mientras consiente, aplaude y acaso premia que á los hijos de los católicos se les corrompa con todo género de mala doctrina!

¿Qué ignominia para la católica España!

¿Y qué hace la católica España para librarse de ese baldón?

Pronto ha de decirnoslo el éxito que tengan los establecimientos de enseñanza católica que acaban de abrirse merced al celo y actividad de algunos buenos cristianos.

DERROTA POLÍTICA DE FRANCIA.

En la primera plana de este número verán nuestros lectores una nota publicada por el periódico oficial de Prusia, acerca de las entrevistas de Julio Favre con el Sr. Bismark. En ella, como es sabido, se trató de fijar las condiciones para un armisticio, y el Sr. Favre y el Gobierno de París no aceptaron las que propuso el conde de Bismark. Los franceses dijeron que estas habían sido la rendición de Strasburgo, Toul, Verdun, y el fuerte del Monte Valeriano, que es el principal de París; pero, como ya anunció el telegrafo, el canciller de la Confederación no exigía la entrega de esta última fortaleza, y hoy el periódico oficial de Prusia lo repite, declarando que el conde de Bismark se contentaba con la entrega de las tres mencionadas plazas, para tener seguras las posiciones y el abastecimiento del ejército.

El mismo Sr. Favre, en el *Memorandum* que escribió hace pocos días refiriendo sus entrevistas con el ministro prusiano, dice que en una de ellas, al proponer que las Cortes se reunieran en París durante el armisticio, el conde de Bismark habló, en efecto, de la posesión de aquel fuerte; pero habiendo objetado el ministro francés que no sería digno de la Asamblea deliberar bajo el cañón prusiano, y habiendo propuesto que se reuniesen en Tours, el conde de Bismark desistió de su petición y se limitó á exigir la rendición de Strasburgo, Toul y Verdun.

Estas fueron, pues, las únicas condiciones propuestas por el canciller federal. ¿Eran exageradas? En manera alguna. Dos de aquellas plazas están ya en poder de los prusianos, y una de ellas, Toul, capituló el mismo día en que Favre y Bismark conferenciaban: la tercera, Verdun, no tardará en seguir la misma suerte, sola y sin socorro, estrechada y combatida por grandes fuerzas. ¿No preveía esto el Gobierno francés? El *Monitor Prusiano* tiene razón; Bismark no pedía demasiado; pedía una cosa, en cuya inmediata posesión tenía, sin duda, entera confianza: era cuestión de días.

Los franceses hubieran obrado cuerdatamente aceptando las proposiciones que se les hicieron.

El armisticio debía ser de quince días, y en este tiempo acaso hubieran dado algún fruto las negociaciones diplomáticas para una intervención de las potencias, y en todo caso, Francia tenía ese respiro, que tan necesario le era, atendida su desorganización y anarquía.

Hoy los ejércitos prusianos recorren los departamentos de suyo conturbados por el desgoberno y la demagogia, impidiendo que se formen ejércitos y que las plazas sean socorridas. Aunque el sitio de París hubiera de ser muy largo, Francia no podría tener esperanza fundada de enviarle auxilios de consideración: y esto que hoy se ve claro, será evidente el día no lejano en que Verdun se rinda, y en que los prusianos sean completamente dueños de los departamentos del Nordeste (excepto Metz) y puedan dedicar nuevas y mayores fuerzas á recorrer y ocupar los del Oeste y Mediodía.

Periódicos hay que suponen, que poseedora ya Prusia de las plazas que pedía para consentir en un armisticio, no tendrá dificultad en acceder á él, y no impondrá condición alguna. Fundan esta hipótesis en que, habiendo pedido las referidas plazas para tener seguro el abastecimiento del ejército, y conseguido ya este fin, no tendrá en que apoyar nuevas exigencias. Ojalá que así fuese; pero hay que tener en cuenta que plazas rendidas no son plazas cedidas, y que Prusia, para conceder un favor como el armisticio siempre querrá una compensación.

Por otro lado las mismas causas que impidieron al Gobierno de París aceptar las proposiciones de Bismark hace quince días, existen hoy para impedirle aceptar otras. Estas causas supone el *Monitor* prusiano, y acaso no le falte razón, que se resumen en una: el pujo de patriotismo y la exaltación revolucionaria que hay en París y en toda Francia. Al diario berlinés le parece imposible que el Gobierno de París juzgase exageradas las condiciones que el conde de Bismark imponía, y sospecha que no las aceptó porque no pudo hacer entrar en razón al dominante partido ultra-revolucionario. De aquí deduce el *Monitor* que los pseudo-gobernantes de París no tienen poder ni prestigio; la revolución armada está sobre ellos.

Después de estas fundadísimas conjeturas, el *Monitor* prusiano hace muy razonables consideraciones. «Desde el mismo día, dice, en que se proclamó en Francia la república era fácil prever la imposibilidad de firmar la paz, porque la lucha de los partidos iba á ser una especie de puja de patriotismo. Los hombres del 4 de Setiembre, relativamente moderados, se ven empujados á las últimas violencias del terrorismo militar. En la guerra como en la paz, la revolución no procede de otra manera: destruye por destruir. Todas las ruinas de los alrededores de París manifiestan esta rabia destructora. Los patriotas demoleedores, á las órdenes de su general Rochefort, van ahora á agredir, minar y destruir las casas de París: ¿para qué? Llevando el hierro y el fuego á las inmediaciones de la población, no han retrasado un solo día la llegada de los ejércitos alemanes: mutilando á París no prolongarán una hora su defensa, y este mal entendido heroísmo democrático dejará detrás de sí irreparables é inútiles desastres.»

Exacto parece todo lo que dice el diario alemán. Con muchísima razón afirma que la revolución destruye por destruir: ningún beneficio hará á Francia la república, y en cambio la acarrea grandes calamidades. Ella se ha opuesto al armisticio, y sin embargo, nada hace por defender la patria: al contrario, en vez de animar el espíritu francés, le abate; y la anarquía y las violencias demagógicas causan más daño á Francia que las victorias de los alemanes.

Estos, prudentes y calculadores, reconocen que la república novísima es una gran desgracia para Francia, y la sienten y son adversarios de la revolución, que por otra parte, les asegura más y más sus triunfos. El *Monitor* prusiano lo dice: los revolucionarios son impotentes para salvar á Francia, y no obstante, se oponen á la paz; pero no es, añade, porque las condiciones de Prusia les parezcan excesivamente exageradas, sino porque la paz debe ser el fin de la revolución.

A «LA EPOCA.»

No se atreve *La Epoca* á ser lógica con el artículo que escribió discurriendo sobre las causas que han producido los triunfos de Prusia sobre Francia.

Dijo el diario conservador que la primera de estas naciones conservaba energicamente la noción del deber, y por consiguiente el principio de autoridad, mientras Francia, entregada al más exagerado individualismo, no pensaba más que en derechos y en libertades, manifestándose estos dos distintos caracteres de entrambos pueblos en la sumisión y disciplina de los soldados prusianos que parecen cadáveres en manos de sus superiores, como diría San Ignacio de Loyola, y en la indisciplina de los soldados franceses que en uso de su autonomía se permiten discutir con sus jefes en vez de obedecerlos ciegamente.

Pues hoy no se atreve á condenar los principios del 89, idénticos á los de la revolución española del 68, y recuerda que con aquellos principios triunfó Francia de la misma Prusia que hoy la humilla.

Con otros principios completamente contrarios triunfó antes Francia, y fué derrotada también, lo cual prueba que las victorias y derrotas, consideradas en sus causas morales, no dependen precisamente de los principios que se sientan, sino de la aplicación más ó menos lógica que de ellos se hace.

En 1789 los inmóviles principios de la revolución no habían penetrado en la sociedad francesa como hoy. El espíritu individualista, indisciplina-

do, autónomo, como ahora se dice, estaba en embrión; hoy se halla en completo desarrollo. Entonces los soldados de la república no discutían; hoy los soldados del imperio se han creído poco menos sabios que sus generales.

Así se explica también que Prusia protestante sea más autoritaria que Francia católica. Aquella, protestante y todo, ha sido muy cauta en aplicar al orden social y político sus doctrinas religiosas. Con el libre examen en religión ha logrado conservar la obediencia á la autoridad suprema en política. ¡Contradicciones felices del espíritu humano, como dice Guizot! Francia, llamándose católica, ha desatado la tormenta revolucionaria, llevando el libre examen y la soberanía de la conciencia individual á todos los órdenes.

¿No sucede en España lo mismo? Compárese *La Iberia*, que al fin está escrita por hombres llamados católicos, con cualquier periódico ministerial de Prusia, escrito por protestantes. Estos, autoritarios y absolutistas; *La Iberia* revolucionaria y democrática; aquellos, hablando de deberes y del principio de autoridad, y aplaudiendo los actos de M. de Bismark contra los liberales de su país; *La Iberia* hablando siempre de derechos y de libertad. Más aún: los periódicos protestantes de Prusia tratan siempre á la Iglesia Católica y al Papa como cumple á personas bien educadas, mientras los revolucionarios de España, hijos de madres católicas, hablan de la Iglesia y del Papa como... como revolucionarios.

Ya ve *La Epoca* que no todo consiste en llamarse católico ó en llamarse protestante, sino en serlo de veras, en serlo con lógica.

En cuanto á optar nosotros por el principio de autoridad eliminando el de la libertad, diremos á *La Epoca* que no comprendemos la libertad sin la autoridad, conceptuando la primera como derivación natural de la segunda, siempre que esta sea legítima y no despótica; al revés de lo que piensan los revolucionarios, los cuales, desconociendo hasta el significado etimológico de la palabra *autoridad*, la juzgan derivación de la libertad.

La libertad de los hijos nace de la justa autoridad del padre: nunca la autoridad del padre nace de la libertad de los hijos. El liberalismo cree lo contrario, y por eso es absurda su base.

El argumento que *La Epoca* nos presenta atribuyendo la caída de doña Isabel á la exageración del principio de autoridad, se desvanece con la sola consideración de que aquel trono se había enemistado con los liberales, sus aliados *ab initio*, por no ser bastante liberal, y no se había conquistado el apoyo de los verdaderos conservadores por ser doctrinario. Buscando el justo medio que tanto halaga á *La Epoca*, se encontró en el aire, sufriendo el embate de la revolución por una parte, y el desden de los tradicionalistas por otra.

Cabalmente la ruina de todos los tronos modernos se debe á la política equilibrista que *La Epoca* defiende; y ya que recuerda este periódico el trono de Nápoles, tenga la bondad de explicarnos por qué el rey D. Fernando, manteniéndose firme contra la revolución, murió con la corona en la frente, y por qué su hijo D. Francisco cayó con facilidad, en cuanto se hizo liberal, arrastrando consigo á los pequeños Estados donde el orden y la prosperidad habían echado profundas raíces.

Estudio con detenimiento el diario conservador caídas como la del Papa contra quien ni un sólo súbdito se rebela, y caídas como la de Francisco II é Isabel de Borbon á quien hacen traición sus liberales ministros y sus patriotas generales.

No hay periódico revolucionario español que no aplauda la vandálica conducta del Gobierno italiano respecto del Papa, y no entone himnos de triunfo en vista del resultado de la farsa plebiscitaria representada en Roma bajo la salvaguardia de las bayonetas extranjeras.

Aunque en realidad de verdad no sea necesario, vamos á poner de relieve la refinada maldad ó supina ignorancia de aquellos diarios.

Es indudable que los estados del Papa son más pequeños, respecto de los de Víctor Manuel, que España con relación á la Alemania.

Ahora bien, el rey Guillermo, acabada la guerra con Francia y viendo su ejército victorioso en la frontera de España, tiene el día de mañana la mala idea de penetrar en nuestro país, ocuparlo y ocupar á Madrid militarmente, del mismo modo que Víctor Manuel ha ocupado á Roma y los cortos estados de Su Santidad. El rey Guillermo, además, trae consigo unos cuantos millones de thalers, y tras de sí una turba multa de perdidos, gente solo á propósito para humillar y envilecer el país que los acoge.

El prusiano desbarata en cuatro días todos los medios de resistencia; confía el ejercicio de la autoridad en todas partes á extranjeros devotos suyos ó á españoles comprados á peso de oro y sacados de presidio, y hechos estos y otros preparativos que fuera largo enumerar, procede á declararse dueño de España por la voluntad de los españoles.

Que obtendría oficialmente la mayoría que ha resultado en Roma á favor de Víctor Manuel, es indudable; lo que no podemos creer, aunque bien pudiéramos sospecharlo, es que los diarios que hoy baten palmas de alegría por lo que pasa en Roma, y ensalzan la villana conducta del Gobierno italiano, tuviesen valor entonces para ser consecuentes, recrearse en la esclavitud de la patria y besar la mano que hería á sus hermanos.

Hablamos, excusado era decirlo, en el supuesto de que el rey Guillermo no había de repartir destinos en las redacciones de esos periódicos.

Ayer decíamos que en el seno de la unión liberal había profundas divisiones nacidas principalmente de que una fracción desea buscar un tér-

mino conciliatorio con el general Prim y otra enarbolar valientemente la bandera negra diciendo: ¡nada con ese hombre! El jefe ó cabeza de esta fracción es *La Política*, que anoche contesta en un breve artículo á las insinuaciones de *El Diario Español* y de *El Puente de Alcolea* sobre probabilidades de inteligencia con el titulado conde de Reus, si se conceden las atribuciones constitucionales á la serenísima alteza del general Serrano.

La Política se opone resueltamente á semejante proyecto que aquel diario conceptúa como consagración indefinida de la interinidad. Cree que de lo que se trata es de arraigar en el poder á los elementos perturbadores de la situación, y de que las instituciones constitucionales sirvan de instrumento á los fines de un partido, por lo cual cree que ningún unionista aceptará la conciliación bajo la base de D. Juan Prim y Prats.

Por nuestra parte, dice, nos opondremos con todas nuestras fuerzas, así á la consagración de la interinidad como á que la unión liberal sea una vez más instrumento y juguete del hombre funesto que ha desvirtuado la revolución, que la ha desacreditado dentro y fuera de España, que la tiene al borde del abismo y que todavía pretende salvarla con proyectos empíricos basados sobre su insaciable ambición y su soberbia satánica.

¿Cómo se podrá desvirtuar una revolución, cuyas virtudes no ha conocido jamás ningún mortal? ¡Hombre funesto el general Prim! ¡Ambicioso, insaciable y soberbio como satanás! Ahora que se ha burlado de Vds., señores unionistas, reconozcan lo que es el general Prim. Pues ¿por qué le arrebataron la bandera de la revolución que él había enarbolado contra Vds., cuando Vds. medraban á la sombra del trono, y le admitieron entre los héroicos libertadores de Cádiz? ¿Qué ha hecho él que ustedes no hubieran hecho á encontrarse en su posición? ¿Qué ha hecho sino devolverles el abrazo cariñoso que dieron Vds. á Espartero, *in illo tempore*?

La obstinada resistencia con que el señor ministro de Hacienda se niega á dar las explicaciones que todo el mundo desea acerca de los ya innumerables empréstitos que se han contratado durante su ministerio, está siendo ocasión de que frecuentemente se acepten como positivos los cálculos que hacen algunos diarios sobre el resultado de aquellas operaciones.

La Paz publica estos días una serie de artículos acerca de la Hacienda y en el de anteayer inserta una liquidación del primer plazo del empréstito con el Banco basado en la negociación de bonos del Tesoro. Resulta de esa liquidación que por efecto de las condiciones del contrato, los bonos que el Sr. Figuerola aseguraba con gran entusiasmo que eran tomados por el Banco al tipo de 69 no le cuestan en realidad á este Banco (los del primer plazo) más que á 29'65. Diferencia contra el Estado 39'35 por 100.

Si esto es cierto y parece demostrado en los cálculos de *La Paz*, no es extraño que el Banco de París no se arredre por las circunstancias de Francia y de Europa en general y lleve adelante el pingüe contrato.

Y después de todo ¿qué ventajas saca hoy el Estado de esas operaciones que labran su ruina inevitable para un porvenir no lejano?

Dígame el estado del Tesoro, dígame el abandono en que yacen muchas atenciones sagradas, dígame la penuria de las diputaciones y de los ayuntamientos cuyas arcas se encuentran exhaustas de resultados de la malhadada gestión rentística del señor Figuerola.

Pero si ni el Estado ni los pueblos sacan provecho alguno, no se puede desconocer que las operaciones del Sr. Figuerola están prestando un inmenso servicio á la revolución. Con ese dinero poco ó mucho que proporciona el ministro de Hacienda hay para satisfacer las exigencias de los amigos de la situación; con ese dinero y el que en casos apurados adelantan el Banco de España y los particulares hay para pagar á los altos empleados y al ejército, objeto predilecto del cariño del general Prim; y gracias á eso la situación nacida en Setiembre de 1868 va prolongando su miserable existencia.

Es preciso hacer justicia al Sr. Figuerola, y confesar que hubiera sido muy difícil encontrar otro hombre de tanta calma como él para aguantar las justas censuras de que es objeto en las Cortes y en la prensa; de más tenacidad que él para persistir en el mismo sistema de los empréstitos. Si, bien considerado, la revolución setembrina debe erigir una estatua al Sr. Figuerola con más razón que la ha erigido el partido progresista á Mendizábal, el gran desamortizador y por ende el creador del partido liberal de España. Más que al general Prim y á sus generales, la revolución debe la prolongación de su existencia al Sr. Figuerola.

Mas todo tiene su término y el sistema de *trampa adelante* dura poco. Ya los Gobiernos anteriores habían abusado de él demasiado para que pueda servir por mucho tiempo al actual. El filón se está acabando; pronto, muy pronto, no habrá ni en España ni en el extranjero quien preste un cuarto á nuestro Gobierno por no haber quedado ya cosa alguna que dar en garantía.

Con grande interés nos hemos puesto á leer el párrafo que hoy dedica *La Iberia* al artículo de *El Eco de España* titulado *Cuentas pendientes*. «Al fin había *La Iberia*» hemos exclamado al ver hoy el párrafo.

Y en efecto, *La Iberia* habla, pero habla de todo menos de lo que debía.

Véase sinó la parte sustantiva de su respuesta: «¿Qué cuentas son las que el órgano afonsista quiere arreglar? ¿La de las inmundidades de su partido, la de los esquilmos que ha realizado, la de los atro-

pellos que ha cometido, la de sus fechorías, la de sus traiciones, la de sus escándalos, la de sus villas? No tiene el colega memoria bastante funesta de arreglo de cuentas con gente de su bando?

Con lo cual queda demostrado hasta la evidencia, entre otras cosas, que el Gobierno del general Prim es tan fuerte y los carlistas tan poca cosa, que no necesitaba el primero para librarse de los segundos, de celadas como la de Vera.

Por lo demás *La Iberia* debiera saber que todas las cuentas de los moderados quedaron saldadas el 28 de Setiembre de 1868, y que hoy por hoy las únicas que interesa conocer al país son las de las obras del ministerio de la Guerra, las del coste de la revolución de Setiembre, las de abonos hechos por este concepto á particulares, si tales abonos se han hecho, y para decirlo de una vez, las de la inversión de los muchos miles de millones que emplea el Sr. Figuerola en matar de hambre á casi todos los partícipes del presupuesto.

El día en que estas cuentas sean debidamente conocidas del público, veremos si se parecen á las de los moderados, en cuyo caso hemos de sacar de las columnas de *La Iberia* la sentencia que merecen los señores progresistas.

Con el buen gusto que caracteriza á *La Iberia*, dice hoy este periódico contestando á otro católico, que «pasó ya el tiempo en que campeaban los oscurantistas, y que ya no hay bobos que se dejen engañar.»

No lo extrañamos: tal consumo hicieron de ellos *La Iberia* y sus amigos en Julio de 1866 y Setiembre de 1868.

La Nación ha cogido entre sus dedos pecadores uno de nuestros artículos y lo ha sacado el juego de esta manera:

«La cruz de la Iglesia ó el puñal del demagogo; hé aquí, según *El Pensamiento Español*, los dos términos verdaderos del problema social.

«Bos, reducido á términos vulgares, quiere decir: ó asesinos, ó partidarios de la Iglesia romana, ó demagogos sedientos de sangre.»

Como dedos, los de *La Nación* estrujan bien.

Como inteligencia, lo decimos francamente, la de *La Nación* no deja de ser perspicaz.

No deja de ser graciosa la manera que tiene *La Epoca* de anoche de burlarse del plebiscito, del sistema plebiscitario, del sufragio universal, en una palabra, del origen de la soberanía nacional en que se fundan todos los Gobiernos liberales.

La ocasión de esta burla es el resultado del plebiscito romano, tan brillantemente favorable á Víctor Manuel, que solo ha hallado en la ciudad de los Papas 46 hombres capaces de protestar contra las conquistas del liberalismo monarca.

Dice *La Epoca* que el plebiscito convierte á los pueblos en uno de esos muñecos de barro que los niños conocen con el nombre de *si señor*:

«Si á un reino del Mediodía de Italia, dice el diario conservador liberal, como Nápoles, se le pregunta si quiere pasar á ser parte del reino setentrional, perdiendo su autonomía y consintiendo en que su hermosísima capital ceda el cetro á Turin, contesta: *si, señor*. Si á dos provincias como la Saboya y el condado de Niza, cuyos hijos han sido los principales iniciadores, caudillos y soldados de la unidad italiana, se le pregunta si quieren dejar la Italia para ser anexionadas á Francia, los compatriotas de Cavour y de Garibaldi se apresuran á decir: *si, señor*. Si al pueblo francés se le propone la república, dice: *si, señor*. Si se le ofrece el régimen imperial autocrático, contesta: *si, señor*. Si después se le somete el programa del imperio liberal, *si, señor*. Y dentro de pocos días dirá, nadie duda de ello, á la tercera república lo que dijo á la primera, y á la segunda, y al 18 brumario, y al consulado vitalicio, y al primer imperio, y al Dos de Diciembre, y al segundo imperio, y á la restauración de la monarquía parlamentaria: *si, señor*».

Lo mismo sucede cuando los Gobiernos parlamentarios piden al pueblo que nombre sus representantes. Entonces se le pregunta: ¿merecezo yo tu confianza? y el muñeco de barro, meneando donosamente su cabecita, contesta siempre: *Si, señor*.

Y en esta automática contestación se fundan aquellos Gobiernos para afirmar que están apoyados por la opinión pública, y para llamarse á boca llena liberales.

Luego si *La Epoca* se rie del plebiscito, debe reirse también de las mayorías parlamentarias, como nosotros.

Y no hará nada de más, porque ya no lo hay hombre formal é ilustrado que deje de mirar con el más profundo desprecio esas farsas ridículas ó infames en que se ha querido vincular la libertad de los pueblos.

Dice *El Universal* que no será provisto el cargo de embajador de España en Francia hasta que el voto de la Asamblea Constituyente legalice el Gobierno actual de aquel país.

Pero ¿no ha reconocido oficialmente el Gobierno del general Prim al Gobierno republicano de París?

Pues en ese caso no puede ser motivo para no enviar un embajador á Francia el que indica *El Universal*.

Lo que hay es que el Gobierno comprende el ridículo en que le ha colocado á los ojos de Europa el paso dado por D. Salustiano, y para enmendar de algún modo el yerro, echa mano de un pretexto cualquiera.

Dice *El Tiempo* que, según sus noticias, manuevan los despachos entre el Gobierno revolucionario y el cuartel general prusiano, y que con ellos se relacionan las conferencias del Escorial.

Hasta se llega á decir, si hemos de creer al periódico moderado, que se prepara una misión para el extranjero—relacionada con estos hechos—y que se encomendará al general Caballero de Rodas, á su llegada de Cuba.

Nos limitamos á reproducir las noticias de *El Tiempo*, sin comprender qué relación tiene la su-

puesta misión que se encomendará al general Caballero de Rodas con las negociaciones entre Prim y Bismarck.

Esto no obsta para que estemos convencidos de que el general Prim vería con mucho gusto ocupado al general Caballero de Rodas en alguna comisión lejos de la Península, y cuanto más lejos mejor.

Se vuelve á hablar con cierta insistencia de la candidatura de D. Fernando de Portugal para el trono de España, esto es, para la mano de Leonor.

El Imparcial la apoya, y aunque teme la negativa del favorecido, dice que no le extrañaría que el Gobierno volviera á negociar en este sentido, convenciendo á D. Fernando de que él solo puede salvar á Portugal y á España á un mismo tiempo.

¡Digo! ¿Si será D. Fernando el hombre anunciado por algunos profetas, que ha de librar al Mediodía de Europa de la dominación del Norte y dar al mundo entero la paz y el orden por que suspira?

¿Qué dirá á esto madama Hessler, futura majestad española?

Por más que parezca extraño, aunque para nosotros no lo es, es lo cierto que aun no hemos conseguido que *La Iberia* y *El Imparcial* hayan dado noticia alguna acerca de la entrevista del general Prim y del regente con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Esta es la hora en que ni por descuido han dicho aquellos periódicos cosa alguna que pueda en algún modo satisfacer la curiosidad de los que naturalmente desean saber si dentro de ocho días vamos á estar bajo la férula de un ministerio completamente progresista, ó de un ministerio de conciliación, ó puramente cimbro.

Sin embargo, los citados periódicos como todos los ministeriales, continuarán haciendo alarde de su independencia y de su deseo de tener al público al corriente de cuanto ocurra.

Tampoco han alcanzado los periódicos ni ministeriales, que son la mayor parte, que *La Iberia* y *El Imparcial*, dignísimos cofrades, se hayan tomado la molestia, siquiera por cortesía, de responder á las continuas excitaciones que se les dirigen para que digan lo que sepan acerca de un asunto que ha llamado la atención general. Nos referimos á las supuestas negociaciones entre el general Díaz de Rada y el consabido jefe militar amigo íntimo del general Prim.

En nombre del honor del ejército, en nombre del decoro del Gobierno, en nombre de todo lo invocable, se han pedido explicaciones acerca de los hechos denunciados por los diarios carlistas, y *La Iberia* y *El Imparcial*, faltando á sus deberes de ministerialismo, no han salido á la defensa ni del decoro del Gobierno, ni del honor del ejército.

Vamos tomando nota de estos estudiados silencios.

Nuestros lectores verían en nuestro número de ayer una orden del ministerio de Fomento comunicada por el director de Instrucción pública al jefe de la Iglesia luterana, prohibiendo arbitrariamente la enseñanza del catecismo en las escuelas. Esta prohibición, á más de escandalosa y ofensiva á las creencias del pueblo español, es ilegal como lo demuestra su texto que reconoce la necesidad de una ley para ordenarla.

No es, pues, extraño que al tener el público noticia de este rudo ataque á la moral, que pone á los españoles al nivel de los salvajes africanos, hayan clamado contra ella hasta los diarios liberales, y se haya alarmado todo el mundo, en términos de llegar al ministerio de Fomento noticia exacta de la alarma, como lo prueba la orden que por ese ministerio se publica hoy en la *Gaceta*, y que nuestros lectores pueden ver copiada en el lugar destinado á los actos oficiales.

Esa orden es exactamente la misma que publicamos en nuestro número del día 25 de Setiembre, y se limita á prevenir á los maestros que no den lecciones de religión y moral é historia sagrada á los niños cuyos padres ó encargados así lo pretendan. Desde luego nos llama la atención que se haya dado, en vista de las reclamaciones de un crecido número de padres de familia de esa capital, (no expresa qué capital ni qué número de padres) y se comunique de buenas á primeras á seis provincias y ahora á todo el reino. Esto, tratándose de un asunto en que se procede á instancia de parte y de fijo de una mínima parte, nos revela el esmero y la consideración con que en los centros oficiales se sirve y complace á los protestantes ó al moro Moza con tal de hacer un rasguño á la religión católica.

Pero dejando esto á un lado, pasemos á hacernos cargo de las líneas que se han añadido á la susodicha orden para publicarla en la *Gaceta*.

Son las siguientes.

«Y habiendo sido comentada públicamente con notoria exactitud la preinserta orden, que debe, por otra parte, servir de norma de conducta para casos análogos á las demás Juntas de primera enseñanza de España, S. A. ha tenido á bien disponer que la comunique á V. S. en la forma que lo hago para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Perdónenos el ministro, ilustrado descubridor de la célebre trenza, que le digamos que solo á S. S. puede ocurrírsele que la reproducción de un documento sin alterar en él punto ni coma, evita que se comente con inexactitud. Eso en España no lo dice nadie, si se exceptúan el jefe y el director de la instrucción pública; así anda ella.

«Mas ya se ve; así como se publicó en los periódicos la orden que hablamos, se ha publicado otra, —la que ayer leyeron nuestros lectores,—completamente atea, facultando á las juntas de instrucción pública para que reservadamente,—

reminiscencias de la Inquisición á la cual tiene montada en las narices el Sr. Echegaray,—hagan observaciones á los maestros en el sentido de que no enseñen á los niños religión alguna positiva. Como la publicación de esta orden ha causado indignación general y escándalo en todas partes, el señor ministro ha creído contener la indignación y disminuir el escándalo con la publicación de la primera orden y de las líneas que le siguen, de las cuales deducirá alguno que la segunda no existe.

Hoy por hoy, nosotros no somos de este número, y mientras otra cosa no diga la *Gaceta* ó algún diario ministerial competentemente autorizado, seguiremos creyendo que existe la orden facultando la supresión de toda enseñanza religiosa en las escuelas.

Esta opinión nuestra fundada está en el lenguaje mismo del señor ministro; pero si es equivocada, díganoslo, que nadie más que nosotros ha de alegrarse de ello.

El ayuntamiento de Zaragoza, que para festejar á la Santa Patrona de Aragón, había suprimido en su programa las funciones religiosas é invitado al pastor protestante para que tomase parte en las fiestas, ha recibido de éste la contestación de que iba á celebrar una función de *desagravios* por la idolatría que los aragoneses profesan á la Virgen del Pilar.

¡Hasta los protestantes desairan á la revolución! Es decir, que ni el diablo los quiere.

¡Qué desgraciados mortales!

Parece que los anti-interinistas del consabido manifiesto han enviado comisionados á provincias para hacer prosélitos, y cuentan que están muy satisfechos del éxito de sus trabajos en Cataluña y Andalucía.

Allá veremos.

También es posible que salgan de Madrid comisionados de la fracción esparterista con dirección á Logroño, para exigir al veterano general que diga categóricamente si *acepta ó no* el trono, para que en caso negativo sus devotos puedan tomar el rumbo que les parezca.

Espartero debía decir á los comisionados:—«¿Traen Vds. el trono? ¿Lo tienen Vds. á su disposición? Porque de otro modo, ¿á qué cansarme con preguntas necias?»

Si el general Prim no consigue organizar una numerosa mayoría antes de que concluya este mes, hermosa zambra se va á armar en las Cortes.

Los republicanos pedirán la reforma del art. 33 de la Constitución; los unionistas pedirán el término de la interinidad; los esparteristas ayudarán en esta tarea á los unionistas y los demócratas se mostrarán divididos, dispuestos unos á apoyar lo que haga el ministerio y agitando otros para alejar todo peligro de transacción con los unionistas.

¡Hermosa zambra! Hermosa. ¿Quién sabe cuál será el desenlace?

Leemos en *La Esperanza*:

«Es cierto que el 28 de setiembre se sacaron del palacio real, con destino á la regencia, un magnífico piano que la emperatriz de los franceses regaló á la ex-reina Isabel, y que se llevó también el servicio de plato para cien cubiertos, una vajilla de porcelana para los mismos cien cubiertos, dos espejos que había en una pieza de baño, terciopelo, cuadros, etc., etc.»

Desearíamos que se nos contestara por quien pudiera y debiera hacerlo. *La Iberia*, que cultivaba intimas relaciones con el Sr. Abascal, podría satisfacer nuestra curiosidad.

Hable pues, *La Iberia* que la cosa bien lo merece.

La diputación provincial de Valencia ha pedido al gobierno el pago de 20,000 duros que le adeuda por derechos de fondeadero, carga y descarga, con objeto de facilitar recursos á los pueblos que están sufriendo los horrores de la inundación.

Noticias tomadas de *El Imparcial*:

«Doña Isabel de Borbon ha retirado las pensiones que pagaba á los generales españoles que sostenían su causa.»

«Se ha sobreseído en la causa que contra 44 curas se seguía en Pamplona por supuesta conspiración carlista.»

«Se va á fijar un plazo dentro del cual podrán acogerse á la amnistía los militares que aun no lo han hecho.»

«En la cárcel de la Carolina existen unos 400 presos, á quienes no hay medio de sostener por falta de recursos. Es probable que haya necesidad de repartirlos entre los pueblos que corresponden al partido.»

El Imparcial abriga la grata esperanza de que no será ejecutada la sentencia que ha recaído en la causa formada al jefe carlista Sr. Arregui. Dicha causa, añade, siguiendo los trámites legales, va á pasar al consejo supremo de la Guerra.

El Noticiero de Bilbao dice que ha recibido una carta anunciándole haber sido indultado de la pena de muerte dicho Sr. Arregui. Celebraremos en el alma que esta noticia se confirme.

Según dice *La Iberia*, el cónsul de España en Marsella ha puesto en conocimiento de todos los españoles residentes en aquella ciudad que, si desgraciadamente sobreviniera en ella algún momento de peligro, tanto ellos como sus familias, caudales ú objetos de valor que exijan custodia y seguridad pueden ampararse bajo el babilon español á bordo de la fragata blindada *Mendez Núñez*, que por orden del Gobierno español se halla anclada en el puerto de Napóles.

Después de cuanto se ha dicho por los periódicos sobre el nombramiento del capitán general de la isla de Cuba que debe reemplazar á Caballero de Rodas, asegura *El Puente de Alcolea* que aun no se ha acordado nada sobre el particular.

No obstante, *El Eco de España* dice sobre el asunto lo que sigue:

«Para la capitania general de Cuba vuelve á hablarse del Sr. Fernandez de Córdova.

Para la de Madrid se habla del Sr. Gamín de el supuesto de que el Sr. Izquierdo hiciera dimisión del cargo ó fuese nombrado para Cuba. A la verdad, la diferencia no es pequeña: de cuartel en Madrid con 40,000 reales ó á Cuba con 50,000 duros, é *inda mais*.

Se dice también que el Sr. Nouvillas iría á Barcelona, y que el Sr. Cervino pasaría á la dirección de infantería.

Por último, no falta quien designe al general Alaminos para capitán general de Madrid ó director de infantería.

Si el correo de la Habana que llegó ayer á Madrid ha traído reiterada la dimisión del Sr. Caballero de Rodas, es probable que ya no pasen muchos días sin que este asunto se resuelva, si bien creemos que no será ni á gusto de todos los pretendientes, ni á satisfacción de la opinión pública.

Que los retirados se mueren de hambre, dice el *Correo Militar*, es tan cierto, como que el Sr. Figuerola es ministro de Hacienda: provincias hay donde, después de vender ó empeñar los colchones de la cama, resignándose á dormir en el suelo, los veteranos del ejército español, tuvieron que implorar la caridad pública, y por este enorme delito, se les condujo á la mansión de los criminales.

Ahora bien, añade el citado periódico, si todo es relativo en este mundo, ¿qué pena corresponde á quien causa un mal, dada la que se aplica á las víctimas de ese mismo mal?

Acaba de publicarse el cuarto y último tomo de la preciosa novela *Los Amigos del pueblo*, traducida del francés por el distinguido escritor D. Ramon Esparza.

Esta obra de gran interés y de mucha oportunidad en las presentes circunstancias, está de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, al precio de siete reales tomo, lo edición económica, y de diez la edición de lujo.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«En Pamplona continúan con grande actividad los procesos incoados á consecuencia de la última sedición carlista. Uno de estos procesos se ha elevado ya á plenario, y otro se ha sobreseído. En este se hallaban complicados varios curas.»

«Se ha mandado que se encargue interinamente del mando de la segunda división del ejército de Castilla la Nueva, el brigadier D. Enrique Enríle.

«El consejo de guerra que funciona en Vitoria, ha condenado al señor Cura D. Victoriano Asla á seis años de presidio mayor y 4,500 pesetas.»

«Las inundaciones ocurridas en Valencia, después de las desgracias personales, han ocasionado pérdidas incalculables en las cosechas.»

«Van replegándose hacia Madrid las fuerzas del ejército que han de formar en la gran revista del día 9. El 6 probablemente se hallarán todas distribuidas entre la capital y los cantones.»

«Cerca de Olvera (Cádiz) han sido muertos por la Guardia civil los famosos bandidos Marragon y Conejo, los cuales atacaron á la Guardia al ser sorprendidos é intentaron fugarse después.»

«Dícese que el Sr. Llano y Persi está indicado para gobernador civil de esta provincia.»

«Pronto debe llegar á Madrid la ametralladora que el Gobierno ha adquirido en Bélgica.»

«El gobernador de la provincia, Sr. Ruiz Gomez, ha asistido hoy al Consejo de ministros con el señor Rivero, para tratar de asuntos del ayuntamiento, relacionados con la cuestión de recursos de dicha corporación.»

«El jueves habrá en la regencia una comida, á que están invitados el representante de Prusia y su señora, la condesa de Campo-Alange, el vizconde del Cerro y el gobernador de Madrid.»

«Esta noche á las nueve vuelve á reunirse la Junta superior de sanidad del reino para ocuparse, entre otras cosas, de las noticias recibidas de Alicante.»

«En el ministerio de Estado se trabaja con gran actividad en la formación del libro morado que ha de presentarse á las Cortes tan pronto como estas reanuden sus tareas.»

CORREO DE HOY.

El consejo municipal de Orleans ha tomado la resolución siguiente, en vista del pánico que al acercarse los prusianos, se apoderó de las tropas que guarnecían la ciudad:

«Considerando que por dos veces, en pocos días, las tropas de que disponía en Orleans la autoridad militar han sido bruscamente retiradas de las posiciones que ocupaban;

Que lo sucedido ha demostrado que noticias inexactas habían dado lugar á estas precipitadas disposiciones, puesto que no ha habido invasión alguna; Que desde hace dos días los soldados de caballería prusianos, diseminados más allá de la selva, parecen más bien alejarse que ser avanzadas de otras fuerzas;

Considerando que estas repetidas retiradas producen en la población desconfianza, desaliento é indignación; causan la desorganización de los servicios públicos, especialmente del telégrafo, Banco de Francia, tesorería y ferro-carriles;

El consejo municipal llama seriamente la atención del Gobierno sobre el estado de Orleans, por la indecisión que ha habido hasta ahora en su defensa, y demanda que se tomen las más urgentes medidas para que Orleans y la posición estratégica de que es centro, sean protegidos de un modo que concilie todo lo posible, los intereses de la defensa nacional y los de la ciudad.»

El *Moniteur* dice que la retirada de las tropas francesas de Orleans fué un acto estratégico, para ver si los prusianos, confiados en que eran pocos, seguían adelante, en cuyo caso, dice, hubieran sido derrotados.

La *Girona* publica una carta de París del 28, recibida por globo, y en ella leemos:

«París esperaba ser atacado esta mañana, y sin embargo, el pueblo ha permanecido tranquilo, impenetrable, continuando la vida ordinaria: solamente el fusil estaba listo, la cartuchera llena, y á la primera señal todo el mundo hubiera corrido á las armas.»

El pueblo de París presenta el más admirable espectáculo: las comunicaciones están cortadas, los viveres son escasos, empiezan las privaciones. El pueblo sufre en silencio, ha conservado su alegría habitual; en caso necesario se hará matar sencillamente....

Según los cálculos más imparciales, el ejército sitiador no pasa de 400,000 hombres. Diseminado alrededor de París, no forma en parte alguna una masa compacta, excepto en Saint-Cloud y Versailles, que parecen ser puntos de concentración muy importantes. En la ciudad hay 500,000 soldados. Los prusianos están cansados y tienen mala alimentación: nosotros tenemos viveres para dos meses, y el ánimo dispuesto á todos los sacrificios....

Se diría que los prusianos temen atacarnos: creían á París dividido, y París les resistirá. Aquino se ven

más que fusiles y hombres armados. Durante todo el día hay ejercicios de tiro. Los fuertes, las fortificaciones, contra-fuerzas y barricadas, todo está listo, y se le harán sufrir enormes pérdidas al enemigo por todos los medios posibles. Setenta mil hombres de la Guardia nacional se relevan de día y de noche en las fortificaciones, y hay lo menos 200,000 de tropa y Guardia móvil dispuestos á marchar.

No faltan cañones ni ametralladoras, y se preparan multitud de máquinas de sorpresa. Uno que cayera del cielo y no conociera á París, no creería que estaba sitiado; coches, omnibus, paseantes, circulan como de ordinario, y aunque hay cierta inquietud, los semblantes no están tristes. El domingo había una enorme multitud paseando hasta las fortificaciones.

Leemos en una carta de Tours:

«Acabo de ver á un amigo recién llegado de Roma, que me comunica pormenores tan verídicos como tristes sobre la situación del Papa y de la Ciudad Eterna. En realidad, el Padre Santo está prisionero en su palacio, desde donde puede oír los gritos de ¡Muera! que el populacho profiere. Siete u ocho mil hombres de vida airada han entrado en la ciudad detrás de la invasión italiana, y están sembrando allí el terror. Las blusas encamadas y las blusas negras dominan en todas partes: así es que son frecuentes los robos, las prisiones arbitrarias y los asesinatos. Algunos Sacerdotes han sido muertos á puñaladas y varios religiosos arrojados al Tíber; por poco que esto continúe; es de temer una matanza.»

En esta situación algunos instan al Papa para que salga de Roma; pero Pío IX se resiste á ello, porque no quiere marcharse de Italia á la que ama, y sobre todo no desea aceptar la hospitalidad inglesa.

Se por buen conducto que el conde de Arnim, ministro de Prusia, está trabajando para decidir al Papa á que salga del Vaticano, y en nombre del rey Guillermo le ofrece un magnífico asilo en Colonia, la gran ciudad católica alemana, como si el Padre común de los fieles pudiese en medio de la actual lucha, ir á sentarse en país de uno de los beligerantes.

Se que varios Arzobispos y Obispos franceses están escribiendo al Sumo Pontífice, rogándole que no salga de Roma.»

Tenemos á la vista periódicos de Valencia correspondientes á los días 1.º y 2.º del corriente, llenos de tristísimos pormenores del espantoso temporal que está sufriendo aquella hermosa vega y los pueblos de la ribera del Júcar. Muchas son las pérdidas que la propiedad, la industria y la agricultura han sufrido con esta calamidad; pero hay que deplorar sobre todo las dolorosas desgracias que ha ocasionado:

«Habíase colocado con desagrado de todos, dice *El Tradicional*, un malecón, que desviando la antigua dirección, llevaba las aguas del río más cerca de la población, inundándola á la menor avenida. Pero el malecón se rompió, y la playa de Nazaret ha venido á quedar hecha una laguna, así como también las plazas de San R. que, Mercado y calles inmediatas de aquella parte del Grao.

Desmantelados los baños titulados de Neptuno, habían colocado su maderaje en la antedicha playa, donde había albergados en la noche de antaño diez desgraciados, que viéndose aislados pidieron auxilio, pero por pronto que acudió el bote salva-vidas ya habían perecido seis, salvándose los demás.

Los habitantes de la partida de Pinedo, que se hallaban rodeados por las aguas, disparaban frecuentes tiros pidiendo auxilio, que no era posible prestarles por la indicada circunstancia.»

Si por el arrastre de las aguas, dice *Las Provincias*, hemos de juzgar de los destrozos causados por ellas, puesto que estamos incomunicados con la mayor parte de los pueblos, los males causados son de consideración. Arrastrados por el poderoso raudal llegaban gruesos árboles arrancados de cuajo; mucha madera, que sin duda estaba preparada para alguna de las conducciones que tienen lugar por este río; muebles modestos de las casas de campo invadidas por las aguas; grandes cantidades de frutos que flotaban á merced de la corriente, varias caballerías que fueron vencidas por la fuerza del agua al cruzar los rios ó arrastrados de las cuerdas, algunos trechos de barraca, cañizos, un carro y mil restos informes que indicaban la cruel devastación de una comarca rica y poblada.

En su última hora del día 2, dice el mismo periódico lo que sigue:

«Valencia continúa en la ansiosa expectativa de las desgracias que puede haber causado el temporal.

«Apídesse Dios de nosotros y librenos de tantos peligros como nos amagan! Anoche continuaba completa la incomunicación: nada se sabía de la ribera del Júcar, y el temporal seguía desencadenado, habiéndose levantado un furioso viento Norte, que azotaba la lluvia que caía con rumor siniestro sobre la ciudad. El río crecía de nuevo: á medio día había descendido un metro la avenida; pero por la tarde recorrió el nivel de las primeras horas de la mañana, llegando hasta el arranque de los arcos en el puente Nuevo. Al anochecer crecía mas y mas, y volvían á presentarse en su corriente muchos objetos arrastrados por las aguas.

Se temía que rompiera el pretil por la parte de Monte-Olivete, y se estaban tomando disposiciones para esta eventualidad.»

La circunstancia de no haberse recibido los periódicos de Valencia del día de ayer, prueba que el temporal seguía arreciando, y Valencia se hallaba de nuevo incomunicada por las aguas.

Según los estados que publican los periódicos de Barcelona del día 3, fueron 50 los fallecidos de la fiebre amarilla desde el medio día del día 1.º á las doce del 3.

A las ocho de la noche de antaño resultaba de los partes de los facultativos de Alicante, quedar clasificados como invadidos en aquel punto del tífus *icterodes* 20 individuos, y como sospechosos 5. En el mismo día hubo una nueva invasión caracterizada y tres sospechosos, falleciendo dos de los atacados. También en el hospital provisional había ingresado un invadido de la misma enfermedad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

LONDRES, 3 (á las dos y cincuenta minutos de la tarde).—(Origen prusiano).—Férreries, 3.—Frente á París no hay novedad.

Frente á Metz tuvo lugar ayer un combate serio, en que fueron rechazadas las avanzadas enemigas con grandes pérdidas.

(RECIBIDO Á LAS CINCO Y MEDIA DE LA TARDE).

LISBOA, 5 de Octubre.—Las Cortes reuníanse el 4.º del actual.

Háblase de la candidatura de D. Miguel de Braganza para el trono de España.

Se ha suicidado el diputado republicano D. Federico Caro.

En una casa de la frontera se han encontrado muchos fusiles destinados á los carlistas.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 25-00 y 25-10; pequeños, 25-20, 25 y 10; á plazo, 25-40, fin cor. fr., prima de 40 céntimos; 25-00 y 25-05 fin cor. fr.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 25-25, 27-75.

Leemos en *La Epoca*:
«Hace algún tiempo se publicó un decreto disponiendo que las fincas más importantes que hoy dependen de la Dirección del patrimonio de la corona, fueran entregadas a la Dirección de propiedades y derechos del Estado. No por vana curiosidad, sino por saber si el ministro que escribe una orden a hacer obedecer, desearíamos que se nos dijera si el decreto tuvo cumplimiento.»

Con profunda pena hemos sabido que es exacta la noticia de haber aparecido la fiebre amarilla en Alicante. Anteayer hubo veinte casos. La emigración era espantosa.

Esta triste noticia habrá aumentado el pánico, que era ya muy grande, en Cartagena y Valencia.

No sabemos, dice un periódico, si es que empieza una cruzada contra los conventos, pero ello es que en *La Correspondencia* leemos que la autoridad ha fijado su atención en las malas condiciones del hospital de los Paules, y es probable que dure poco aquel establecimiento.

Refiere un periódico que en la recepción celebrada anteayer en la regencia, los Sres. Topete, Sagasta y Romero Ortiz discutían con tal calor que empezaron a verse rodeados de curiosos, lo cual les hizo variar de conversación. En cuanto a la crisis, la opinión de los hombres políticos que se hallaban en la regencia era que el ministerio se presentara a las Cortes tal como está constituido.

Según un diario de noticias, parece que el señor Olazaga se propone tomar asiento en las Cortes.

Leemos en un periódico que el vapor *Fernando el Católico* ha salido de Santander para el Ferrol, desde cuyo punto se dirigirá al Havre con objeto de proteger a nuestros compatriotas en caso necesario.

Dice un diario noticiero que el cargo que llevará el Sr. Ruiz Gómez a Cuba es el de gobernador civil y económico de la isla con atribuciones especiales distintas de las del intendente.

«Mucho sentirá la provincia de Madrid, añade, el que deje su puesto el actual gobernador, pero hay quien supone que quizá el Sr. Ruiz Gómez no llegue a ir a Cuba por ser el indicado desde hace mucho tiempo para ocupar un puesto en el ministerio en la primera modificación que se haga.»

En una reunión de directores de periódicos habida ayer para tratar de si debían adherirse al manifiesto anti-interinista de los Sres. Lorenzana, Topete, Izquierdo, Cantero y demás firmantes, según *La Correspondencia*, lo acordaron así *El País*, *El Puen- de Alcala*, *Las Novedades*, *La Opinión*, *La Política*, *El Casabell*, *El Popular*, y otro. *La Independencia* pidió veinticuatro horas para contestar. *El Diario Español* no se adhirió. Varios periódicos de provincias, añade el diario noticiero, han enviado su adhesión.

Parece que hoy celebra una reunión la junta directiva de diputados de la unión liberal.

Según dice un periódico, el lance pendiente entre los señores ministro de Hacienda de una parte, y de la otra los diputados Carratalá y Capdepon, ha terminado de una manera tranquila, por haber dado el Sr. Figuerola cuantas explicaciones se le han pedido.

Anteayer hubo en la Barceloneta dos invadidos de fiebre amarilla y ocho muertos; 24 invadidos en la ciudad y ocho muertos; en el hospital seis invadidos y seis muertos. En San Andrés de Palomar hubo una invasión. Los fallecidos de enfermedades comunes fueron 49.

La Correspondencia niega fundamento a los rumores esparcidos por algunos periódicos sobre probabilidades de que el Sr. Moret, ministro de Ultramar, tratara de hacer un viaje a Cuba para enterarse del estado de las islas y adoptar las disposiciones convenientes a la próxima terminación de la insurrección.

El día 14 del corriente saldrá de Cádiz un vapor-correo extraordinario para Cuba, conduciendo tropa y la correspondencia recogida en los buzones del correo en esta capital hasta el 12 del corriente.

Noticias recibidas ayer de Cuba nos dicen que el cólera ha desaparecido completamente de Villacorta y Cienfuegos. En la Habana y Matanzas había mejorado considerablemente la salud pública.

El Norte de Girona anuncia que saldrá por vez primera de aquella ciudad una pequeña colonia de misioneras para las remotas y dilatadas regiones de la California. Estas misioneras son hijas del *Inmaculado Corazón de María*, y renuncian a todas las pompas del mundo, por el bien de sus semejantes.

La República Ibérica asegura, que dentro de poco se concluirán los viveres a la escuadra del Mediterráneo, y que ningún contratista querrá dar más, porque a todos debe ya muchísimo el Gobierno.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de la Gobernación de 4 del corriente, se dispone lo que sigue:

- 1.º Que se declare puerto súplico a Alicante.
- 2.º Que en las patentes de los buques que salgan de dicho puerto se estampen la oportuna nota, y que las procedencias marítimas del mismo que se dirijan a los demás de la Península sean despedidas por las respectivas autoridades para lazareto súplico.
- 3.º Que las mercancías y viajeros que procedan de dicho puerto se dirijan por tierra a su sujeción a las prescripciones sanitarias de este ministerio, dictadas en 30 de Setiembre último.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 2.º.—Circular.
De orden de S. A. el regente del reino dije en 14 de Setiembre último a los presidentes de las juntas

provinciales de primera enseñanza de Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga y Huelva lo siguiente:

«En vista de las reclamaciones de un crecido número de padres de familia de esa capital, en las que solicitan, como afiliados al culto evangélico reformado, que en las escuelas de primera enseñanza a donde asisten sus hijos no se les enseñe religión alguna positiva; y en tanto que sobre tan importante asunto se adopta una medida general, S. A. el regente se ha servido autorizar a la junta que V. S. preside para que dispense a los maestros de las escuelas públicas de esa provincia de dar la enseñanza de religión y moral e historia sagrada a los alumnos cuyos padres o encargados así lo pretendan, toda vez que el precepto constitucional deroga virtualmente en el expresado caso las disposiciones en cuya virtud existe aquella enseñanza.»

Y habiendo sido comentada públicamente con notoria inexactitud la preinserta orden, que debe, por otra parte, servir de norma de conducta para casos análogos a las demás juntas de primera enseñanza de España, S. A. ha tenido a bien disponer que la comunique a V. S. en la forma que lo hago para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 4 de Octubre de 1870.—Echeagary.—Señor presidente de la Junta provincial de primera enseñanza de...

Por decreto del ministerio de Marina de 3 del corriente se aprueban los reglamentos que publica la *Gaceta* para el régimen interior del cuerpo de infantería de marina y de las compañías del mismo cuerpo destinadas al servicio de guardias de arsenales.

El diario oficial publica el reglamento para la aplicación del decreto de 16 de Agosto, creando el cuerpo de administración de Filipinas.

Por decreto del ministerio de Ultramar de 2 del corriente, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Ultramar para establecer en la Universidad central las enseñanzas necesarias a la preparación de los alumnos que hayan de ingresar en el cuerpo de administración de Filipinas.

Art. 2.º La provisión de las cátedras que se creen en virtud del presente decreto, se hará por libre concurso entre todas las personas que lo soliciten.

Art. 3.º Una comisión nombrada al efecto por el ministro de Ultramar, en vista de los méritos de los concurrentes, una terna para cada una de las cátedras.

Art. 4.º La dotación de estas cátedras será la misma que se señala a las de entrada en la Universidad central; y los que para ellas fueren nombrados las desempeñarán durante cinco años, pasado cuyo plazo el Gobierno determinará la organización de estos estudios y su incorporación a las facultades correspondientes.

Art. 5.º El ministro de Fomento, de acuerdo con el de Ultramar, tomará las medidas necesarias para que los programas de las cátedras de geografía, historia natural en sus diferentes ramos, derecho administrativo y Hacienda pública de la Universidad central, se amplíen en términos suficientes a conocer cuanto en ellos pueda relacionarse o aplicarse al archipiélago filipino.

Art. 6.º Los gastos que produzcan, tanto la creación de nuevas cátedras como la ampliación de las actuales enseñanzas, se satisfarán por el ministerio de Ultramar.

Art. 7.º En caso de que no hubiera concurrentes a este concurso, o los que se presentaran no reunieran condiciones suficientes para el desempeño de las cátedras, el ministro de Ultramar queda autorizado a nombrar por sí las personas que hayan de desempeñarlas.

Para proponer en terna las personas que deben

desempeñar las cátedras creadas por el anterior decreto, se nombra una comisión compuesta de los señores D. Fernando de Castro, rector de la Universidad de Madrid; D. Emilio Castelar, D. Nicolás Salmerón y Alonso y D. José Moreno Nieto, catedráticos de la misma; D. Luis Estrada, autor de varias obras sobre las posesiones españolas, inglesas y holandesas del Asia y Oceanía; D. Claudio Montero, jefe de la sección hidrográfica del almirantazgo y autor de las cartas de Filipinas; D. Gabriel Alvarez, intendente de Filipinas; D. Manuel Regidor y Jurado, vocal que ha sido de la extinguida Junta consultiva de reformas de Filipinas, y D. Mariano Zacarías Cazorro, jefe de la sección de administración y gobierno del ministerio de Ultramar, que hará las veces de secretario de esta comisión.

Por otro decreto del ministerio de Ultramar de 2 del corriente, se abre concurso para proveer las cátedras siguientes:

1.º Una de lengua tagala y sus principales dialectos.

2.º Otra de historia y civilización de las posesiones inglesas y holandesas del Asia y Oceanía, costumbres, usos, religión, literatura, instituciones políticas, religiosas, etc., etc. de sus pueblos indígenas; instituciones europeas bajo todos aspectos, y examen crítico de las mismas.

3.º Historia y civilización de las islas Filipinas, costumbres, usos, instituciones religiosas, políticas, etcétera de los pueblos indígenas; legislación e instituciones españolas, su examen y crítica.

Por orden del ministerio de Hacienda de 26 de Setiembre, se prorroga hasta el mes de Diciembre próximo la convocatoria de las oposiciones para el ingreso en el cuerpo de empleados de aduanas que, con arreglo al reglamento de 26 de Abril último, debían verificarse en el de Octubre inmediato.

NOTICIAS GENERALES.

Mañana satisfará la Caja de Depósitos las carpe- tas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,201 al 3,235; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 6,796 al 6,810; por intereses vencidos en 31 de Junio último de depósitos en efectos públicos, de 1,524 al 1,533 inclusive.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 6 del actual los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpe- tas se hallen señaladas con los números 4,037 y 4,038.

Según los partes recibidos en la Dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Alhacete y Teruel.

Por el Banco de España se han dictado las si- guientes reglas para la amortización de los billetes hipotecarios por el sorteo del segundo semestre de este año:

1.º El sorteo se verificará en el salón de juntas generales del Banco el día 13 del presente mes de Octubre, empezando a las once en punto de la mañana, y continuando sin interrupción hasta su terminación.

2.º El acto será público, y lo presidirá el go- bernador, asistiendo además uno de los subgobernadores, una comisión del consejo, el secretario, el interventor y el consultor del establecimiento.

3.º Los 51,900 billetes sortables se dividirán por el acto del sorteo en 519 lotes de 100 billetes cada uno, representados por otras tantas bolas.

4.º Estas 519 bolas se expondrán al público antes de introducirse en el globo, por si alguno de los concurrentes desea examinarlas.

5.º Verificado su encambramiento, se extraerán del globo 484 bolas, que representan 48,400 billetes por valor de 9,680,000 escudos; quedando los 3,600 escudos restantes para aumento del fondo de amortización, por no completarse su importe el de una centena de billetes que corresponde a cada bola, según el sistema establecido para facilidad del sorteo.

6.º La administración del Banco anunciará en los periódicos oficiales los números de los billetes a que haya correspondido la amortización, y dejará además expuestas al público en lugar conveniente del establecimiento, por espacio de ocho días, las 484 bolas que hayan salido en el sorteo, a fin de que puedan comprarse con los números que se hayan publicado.

7.º Se avisarán oportunamente al público las formalidades que han de observarse para el cobro de intereses y reembolso del capital de los billetes amortizados.

Una imprudencia ha sido causa de una terrible desgracia en un puertecito de Alemania. Un capitán de un *steamer*, conde de colocar torpedos, ofreció a sus oficiales enseñarles el mecanismo de estas terribles máquinas de guerra. Había bebido más de lo regular, y se puso a manejar con grande imprudencia uno de dichos objetos. A un marinero le pidió unas tenazas, y este, que vio el estado del capitán y previó lo que iba a pasar, se arrojó al agua. Esto le salvó, pues momentos después los torpedos estallaban, y el buque, los oficiales, el capitán y cuanto había a bordo quedaba hecho pedruzcos y literalmente machacado. El pedazo más grande que se halló fue la cabeza del capitán; las víctimas fueron nueve.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Plácido y compañeros mártires, San Froilan y San Atilano.

SANTO DE MAÑANA. San Bruno, fundador.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Presbiteros naturales de Madrid, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y reserva.

Concluye la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, y predicará en la misa mayor don Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios el Padre Tornos.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Rosario, y predicará en la misa mayor en Santa Cruz D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios D. Emilio Santa María, y en Santa Catalina de Sena, sólo en los ejercicios, dirá el sermón D. Pedro Palomeque.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Bruno, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GOTA. Curación preservativa de esta enfermedad con el

Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

EL CRISTIANO INSTRUIDO

EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este interesante libro, que puede considerarse como el tratado más completo de indulgencias, forma el mismo tiempo un precioso devocionario, cuyas oraciones y ejercicios son en extremo provechosos para los fieles y las almas de sus fieles y amigos difuntos.

«Los Lazos del cielo, 6 Cartas de consuelos para todas las personas a quienes priva la muerte de algún ser querido, y para las cuales este precioso librito es manantial inefable de esperanzas y consuelos.»

Estas dos obras se hallan de venta en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, número 6; de Aguado, calle de Poncejos, y en la Librería católica internacional, calle del Arenal, frente a San Ginés. La primera de dichas obras se vende a 14 reales, y la segunda a 5 reales.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encapota un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en billetes o sellos de franqueo.

Precio: los y medio reales en Madrid y en provincias 2 reales en el correo.

ENSAYO TEORICO DE DERECHO

Ensayo apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º rústicos. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejado, calle del Arenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte.

(A-2882.)

DISDERI, fotógrafo de S. M. el EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

DISDERI ha vuelto de sus excursiones por el extranjero y dirige el mismo su establecimiento del *Boulevard des Italiens*, núm. 8, en París, donde ejecuta personalmente todos los retratos que le confíe su numerosa clientela, y con especialidad con su nuevo procedimiento, que no envejece y reproduce la figura del marfil. (A-3,135.)

NOVISIMO MES DE LAS ANIMAS.

Por D. Miguel Martínez y Sanz, Presbítero. Con licencia de la autoridad eclesiástica. Un tomo de 196 páginas. Contiene todo lo que puede desear el devoto de las Almas del Purgatorio, y para éstas es un Potosí. Contiene además de un prólogo sobre el Purgatorio, para cada día del mes meditación, ejemplo, lectura, sufragios, gritos y lamentos de los finados a los vivos, y además dos novenas, la del Patrocinio y la de las Almas, ambas aprobadas e indulenciadas por Pio IX. Se vende a 4 rs. en las librerías de Sanchez, Carretas, 21, y Olamendi, Paz, 8. El autor lo remite certificado al que lo pide directamente (Plazuela de la Paja, núm. 9), acompañando cuatro reales y medio en sellos de libranza.

Novena de la Purísima Concepción, por D. Miguel Martínez y Sanz. Se vende a real en los mismos puntos que el Novísimo mes de las Almas. También se remite por el correo. (Núm. 794.—4.)

SERMONES

DEL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ,

Chante de Valladolid; ó sea *El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el púlpito*. Segunda edición de esta obra importante, llamada a ejercer una gran influencia en la instrucción del Clero joven y de los fieles, según opiniones muy respetables, y principalmente por la de Su Santidad Pio IX que ha dirigido al autor un expresivo Breve elogiando mucho su pensamiento y anunciando los opinos frutos que ha de producir al Catolicismo y a la sociedad. *Libenter dicere, dice, fructum vis omnium amplissimum*. Esta obra ha sido escrita precisamente para las actuales circunstancias de España. En diez tomos que tienen más de quinientos sermones, bases para dos cursos de controversia, planes para misiones, novenas, ejercicios, profesión, etc., etc. Su precio reconocido ya por comparación como módico, 220 reales, dirigiéndose al autor en Valladolid, sin intervención de libreros. Tomándolos y pagándolos en Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 13, cuarto segundo, su importe es 200 reales.

Hay dos tomos impresos aparte para los suscritores de la primera edición, sumamente necesarios, (46 rs.).

En Madrid se vende también en las librerías de Olamendi y Aguado. (Núm. 779.—2 v.)

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO-INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos detallados. Autor: Madrid, Ruda, 14, boticas, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Ríos; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Querol; Cuatro Esquinas. (Núm. 780.—24 v.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX. 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada. La Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40. También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1867 y 1868.

UNICO

APROBADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

SANCHEZ OCAÑA,

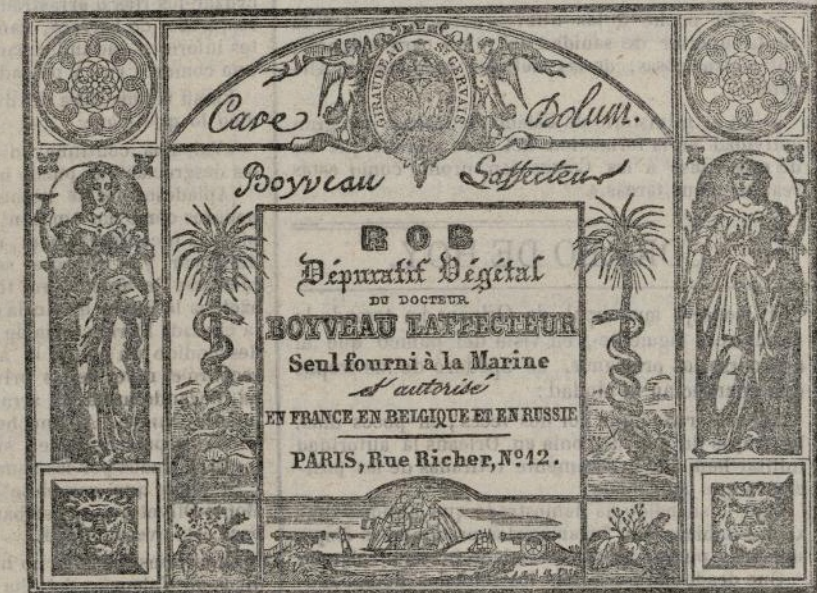
ESCOLAR.

MORENO MIQUEL.

PALACIOS.

CHICOTE.

JUST.



El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes purgativos llamados de Laffecteur, de Cuisnier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceros, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y amenudo, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como moros reñados mal cuidados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropeas, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad rebota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo.
El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas.

Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.